

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ

Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación



La sistematización de la experiencia de capacitación a jóvenes sobre monitoreo y vigilancia ambiental en el 2024 por parte del subcomité del distrito Santiago de Chuco-La Libertad como herramienta de comunicación estratégica para fortalecer la participación comunitaria en la defensa del medio ambiente

Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en Comunicación para el Desarrollo que presenta:

Rodrigo Carlos Oyola Valdez

Asesor:

Julio Cesar Gonzales Oviedo

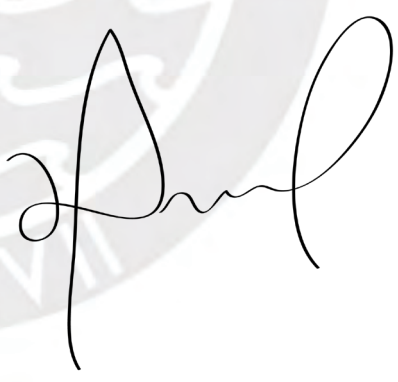
Lima, 2025

Informe de Similitud

Yo, **Julio Cesar Gonzales Oviedo**, docente de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor de la tesis titulada **La sistematización de la experiencia de capacitación a jóvenes sobre monitoreo y vigilancia ambiental en el 2024 por parte del subcomité del distrito Santiago de Chuco-La Libertad como herramienta de comunicación estratégica para fortalecer la participación comunitaria en la defensa del medio ambiente** del autor **Rodrigo Carlos Oyola Valdez** dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 23.%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el [29/08/2025](#).
- He revisado con detalle dicho reporte de la tesis, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 29 de agosto 2025

Apellidos y nombres de la asesora: Gonzales Oviedo, Julio Cesar	
DNI: 43644619	Firma 
ORCID: https://orcid.org/0000-0003-4403-2592	

Agradezco a mi familia, a mi madre, Isabel; mi padre, Carlos; mi hermana, Daniela; y mi tío, Hugo, por haber sido mi sostén constante no solo durante este proceso, sino en cada paso de mi vida.

Agradezco también a quienes me acompañaron y guiaron a lo largo de esta investigación, compartiendo conmigo su tiempo y conocimientos. A mi asesor Julio Gonzales, por su paciencia, por sus consejos, y por confiar en mí y en la investigación. Al compañero Juan Carlos Giles, por su escucha generosa y sus consejos certeros desde su larga experiencia.

A mis amigas y amigos, gracias por estar, por escuchar, por celebrar cada pequeño logro y por ofrecerme apoyo en los días difíciles. Asimismo, por darme y ser una motivación constante de lucha y resistencia.

Finalmente, quiero agradecer a las personas, amigos/as y compañeros/as de Red Muqui, AMAS Marianistas, y del subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco. Gracias por abrirme las puertas, confiar en mí, y compartir sus historias y luchas. Ustedes no solo inspiraron esta investigación, sino que sembraron en mí una convicción profunda por seguir caminando al lado de quienes defienden la vida, el agua y los territorios.

La presente tesis ha sido elaborada con la esperanza de aportar, aunque sea un pequeño grano de arena, a la inmensa labor de defensa del medio ambiente y los derechos humanos. Pero también nace también del deseo de que estos temas sigan teniendo un lugar en el ámbito académico, y que cada vez se escuche más fuerte la voz de quienes resisten desde el territorio. Voces que tienen rostro, historia y memoria; voces que desde hace mucho tiempo se han intentado invisibilizar y silenciar, pero que, día a día, a pesar de las adversidades y el escaso reconocimiento, alzan las manos y la voz para defender la vida de todos y todas.

Resumen:

Desde una mirada de Comunicación para el Desarrollo, la presente investigación responde al interés de identificar procesos colectivos en los que los recursos comunicativos adquieren un carácter estratégico para potenciar la defensa del medio ambiente y la promoción de los derechos humanos. Asimismo, la investigación responde a la motivación de revalorizar formas de organización comunitarias para la defensa de los derechos humanos y ambientales que, en el contexto actual, son invisibilizadas y criminalizadas por diferentes actores sociales, entre ellos, el propio Estado peruano.

Por ello, se plantea como objetivo analizar de qué manera la sistematización de experiencias puede convertirse en una herramienta de comunicación estratégica que incentive la participación comunitaria para la defensa del medio ambiente, tomando como base la experiencia de las capacitaciones de monitoreo y vigilancia ambiental que brinda el subcomité del distrito de Santiago de Chuco, ubicado en la provincia de La Libertad.

De esa manera, para alcanzar el objetivo propuesto, la presente investigación ha elaborado un exhaustivo marco teórico, y un trabajo de campo en el cual se realizaron 2 talleres presenciales; 7 entrevistas a profundidad semiestructuradas; y un levantamiento de información a través de la revisión de documentos del subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental del distrito en mención.

Como principal conclusión de la investigación se puede afirmar que la elaboración de una sistematización de la experiencia señalada se consolida como una herramienta de comunicación de carácter estratégico fundamental para generar narrativas y estrategias que contribuyan a visibilizar la labor del subcomité; y sensibilizar y concientizar a la población del distrito sobre la importancia de la defensa del agua y los derechos humanos. Esto debido a que la sistematización, a partir de la reconstrucción de la experiencia, permite evaluar diferentes elementos negativos y positivos a nivel interno y externo de la experiencia, y, a partir de ello, elaborar estrategias de comunicación efectivas.

Palabras clave: Sistematización; comunicación estratégica; vigilancia y monitoreo ambiental; medio ambiente.

Abstract:

From a Communication for Development perspective, this research responds to the interest in identifying collective processes in which communicative resources take on a strategic role to strengthen environmental defense and the promotion of human rights. Likewise, the study is driven by the motivation to revalue community-based forms of organization for the defense of human and environmental rights, which, in the current context, are often silenced and criminalized by various social actors, including the Peruvian State itself.

Therefore, the objective of this research is to analyze how the systematization of experiences can become a strategic communication tool that encourages community participation in the defense of the environment, based on the experience of environmental monitoring and surveillance training provided by the subcommittee of the Santiago de Chuco district, located in the province of La Libertad.

In order to achieve this objective, the research developed a comprehensive theoretical framework and conducted fieldwork that included two in-person workshops; seven semi-structured in-depth interviews; and the collection of information through the review of documents from the environmental monitoring and surveillance subcommittee of the aforementioned district.

The main conclusion of this research is that the systematization of the described experience is consolidated as a fundamental strategic communication tool to generate narratives and strategies that help make the subcommittee's work more visible, while also raising awareness among the district's population about the importance of protecting water and human rights. This is because systematization, through the reconstruction of the experience, allows for the evaluation of both internal and external strengths and weaknesses, and based on that, the development of effective communication strategies.

Keywords: Systematization; strategic communication; environmental monitoring and surveillance; environment.

Contenido

Introducción	1
CAPÍTULO 1:.....	4
1. Planteamiento y delimitación de tema de investigación:	4
1.1. Marco Contextual.....	4
1.2. Delimitación del problema de investigación:.....	8
1.3. Justificación del tema de investigación:	15
1.4. Hipótesis y grupo de estudio de la investigación:.....	18
1.5. Pregunta y objetivos de investigación:	20
1.6. Posicionamiento del investigador: motivaciones, vínculos y recorrido.....	21
1.7. Estado del arte: Sistematización de experiencias y comunicación estratégica para la defensa del medio ambiente en el Perú	23
Capítulo 2:	33
2. Marco Teórico:	33
2.1. Monitoreo y Vigilancia Ambiental	33
2.2. Comunicación Transformadora	45
2.3. Participación Comunitaria:	55
Capítulo 3:	62
3. Diseño metodológico:.....	62
3.1. Enfoque metodológico: decisiones, desafíos y co-diseño del trabajo de campo 62	
3.2. Metodología de la investigación:.....	63
3.3. Técnicas e instrumentos de recojo de información:.....	65
3.4. Análisis de la información a través de la herramienta FODA.....	84
Capítulo 4:	97
4. Discusión de estrategias a implementar	97
4.1. Estrategias para potenciar la labor del subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco, y las capacitaciones que brinda a jóvenes	97
4.2. Sistematización de la experiencia como herramienta de comunicación estratégica para incentivar la participación comunitaria en la defensa del medio ambiente:.....	99
Conclusiones	104
Bibliografía:.....	107
ANEXOS:.....	125

Introducción:

La sistematización de experiencias puede concebirse como un proceso desconocido, y que solo puede ser elaborado por grupos sociales con experiencia y conocimiento técnico, por lo cual organizaciones comunales u organizaciones sociales de base no conciben a la sistematización como una herramienta que pueda impactar de manera positiva ni fortalecer su trabajo. En estos espacios locales, la gestión documental del proceso no suele ser una prioridad, ya que se otorga mayor valor a la transmisión oral del conocimiento, la cual se convierte en una herramienta clave para la comunicación y la evaluación colectiva.

Por otro lado, de acuerdo con Óscar Jara (2018), una de las razones por la cual la sistematización no se lleva a cabo es porque esta se considera como un proceso reservado para especialistas en la materia y que exige un largo tiempo de dedicación. Esta percepción contribuye a subestimar los saberes de las poblaciones y comunidades, así como sus propias formas de organizar, narrar y comunicar sus experiencias.

Como resultado, se limita su participación en los procesos de sistematización y se restringe su capacidad de agencia para transformar sus propias realidades, enfrentar situaciones que vulneran sus derechos e impulsar estrategias sostenibles desde sus propias visiones, necesidades y contextos. Esta situación, en el actual contexto de expansión de la minería formal, informal e ilegal en el Perú, agrava los impactos ambientales, los riesgos para la salud y las vulneraciones a los derechos de las personas.

Frente a ello, estrategias y formas de organización participativas desde las propias comunidades y territorios, como la formación de grupos de monitoreo y vigilancia ambiental comunitaria, adquieren una relevancia crucial. Sin embargo, muchos de estos grupos organizados tienen

grandes limitaciones y dificultades, y falta de herramientas para incidir de manera estratégica a nivel local y nacional en la defensa de su medio ambiente y de sus derechos.

El público muestra que trata la presente investigación es el subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental del distrito de Santiago de Chuco, provincia de Santiago de Chuco, región La Libertad. El subcomité, si bien cuenta con una larga trayectoria en la labor de vigilancia y monitoreo ambiental en la zona, así como en brindar capacitaciones sobre esta actividad, enfrenta diferentes limitaciones que impactan en su labor. Además de contar con pocos recursos económicos y un limitado número de miembros, una de las problemáticas más importantes y que tratará la investigación, es que el subcomité no realiza procesos de sistematización de experiencias que les permita evaluar su labor, identificar sus limitaciones, aprendizajes y logros, así como contar con un recurso que le posibilite informar y concientizar al público externo sobre la importancia de labor que realizan y la problemática de contaminación en Santiago de Chuco.

Por ello, la presente investigación se centra desarrollar un ejercicio de sistematización de la experiencia de capacitación a jóvenes en monitoreo y vigilancia ambiental, realizada por el subcomité del distrito de Santiago de Chuco durante el año 2024. Este ejercicio de sistematización se propone como una herramienta de comunicación estratégica orientada a fortalecer la participación comunitaria del distrito en la defensa del medio ambiente.

Se parte de la premisa de que la elaboración de un documento de sistematización de la experiencia de capacitación puede constituirse en una herramienta comunicativa estratégica, en tanto permite compartir los resultados, aprendizajes y desafíos del proceso, así como visibilizar la problemática de la contaminación ambiental que afecta al territorio. Asimismo,

esta sistematización brindará al subcomité insumos valiosos para la evaluación interna de su trabajo, lo cual contribuirá al diseño de estrategias más efectivas y participativas que fortalezcan su labor e impulsen una mayor conciencia en la población local sobre la importancia de proteger el medio ambiente.

Frente a ello, para identificar y documentar la experiencia de capacitación a jóvenes desarrollada en el año 2024, se realizará una reconstrucción cronológica del proceso, los actores involucrados y los contextos en los que este tuvo lugar. Para ello, se llevarán a cabo talleres presenciales con miembros del subcomité y jóvenes que fueron capacitados en el 2024, así como entrevistas a profundidad de tipo semiestructurado dirigidas a ambos grupos.

Por otro lado, se realizará un análisis detallado sobre la experiencia de capacitación del año en mención sobre monitoreo y vigilancia ambiental que realiza el subcomité del distrito de Santiago de Chuco, identificando las principales metodologías, resultados obtenidos, aprendizajes y limitaciones de acuerdo con lo que señalen las personas capacitadoras y capacitados. Este análisis permitirá identificar los factores que han facilitado o limitado el proceso, así como el impacto generado en los jóvenes participantes de las capacitaciones del 2024 sobre su compromiso en la protección del agua y recursos naturales de la zona.

Finalmente, a partir de los hallazgos, se realizará una interpretación sobre cómo la sistematización de las capacitaciones en mención puede convertirse en una herramienta de comunicación estratégica del subcomité que fortalezca su labor y promueva la participación comunitaria en la defensa del medio ambiente de la población del distrito.

CAPÍTULO 1:

1. Planteamiento y delimitación de tema de investigación:

1.1. Marco Contextual:

El Perú es un país geográficamente diverso, compuesto por tres grandes regiones naturales (costa, sierra y selva) que presentan distintas características climáticas, ecológicas y condiciones naturales. Esta diversidad ha permitido a la población desarrollar diversas actividades económicas, siendo la agricultura una de las más importantes. Hasta mediados del siglo XX, la agricultura fue la principal actividad económica del país y, en regiones como la sierra, ha contribuido históricamente de manera significativa a la seguridad alimentaria nacional (Vargas, Camilo & Otros, 2018).

Sin embargo, a partir de la década de 1990, durante el gobierno de Alberto Fujimori, el Estado peruano comenzó a promover con mayor énfasis otra actividad económica: la minería. En un contexto de crisis marcada por la hiperinflación y con el objetivo de reinsertar al Perú en el sistema financiero internacional, el régimen fujimorista implementó un programa de ajuste estructural orientado a flexibilizar los mercados, acelerar la privatización y fomentar la inversión privada, en el marco de un proceso de apertura económica y globalización (Aste, Juan, 2008).

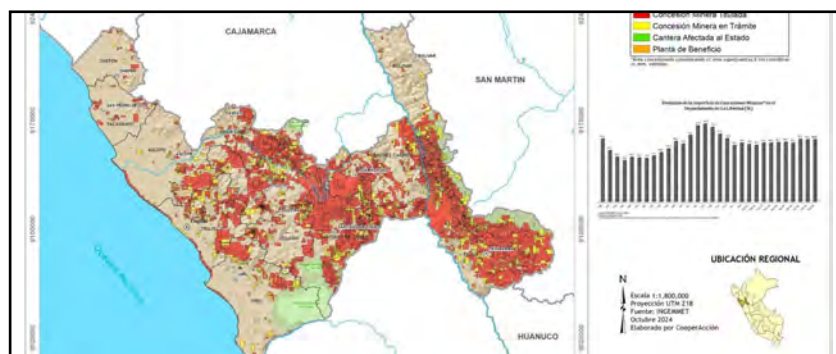
Dado que el Perú posee importantes reservas minerales, las reformas económicas impulsadas desde 1990 buscaron atraer inversiones al sector minero. Entre estas medidas destaca la promulgación de la Ley General de Minería en 1992, la cual fomentó la inversión privada en el sector y estableció mecanismos orientados a generar mayor

seguridad jurídica para la explotación minera (Kuramoto & Glave, 2007). Con el respaldo de estas reformas estructurales y el alza del precio de los minerales en la primera mitad de los años noventa, la minería se expandió tanto en zonas con tradición minera como en territorios donde esta actividad nunca se había desarrollado, y como resultado, entre 1990 y 1997, las áreas concesionadas para minería se quintuplicaron (De Echave & Otros, 2022). Los resultados de esta transformación fueron especialmente notorios a partir de 1994, con el notable incremento de las exportaciones mineras y, en general, de las exportaciones nacionales (Kuramoto & Glave, 2007).

En la actualidad, la actividad extractiva y la minería han continuado siendo promovidos por los diferentes gobiernos peruanos con el discurso de que gracias a esta actividad se lograrán altos niveles de crecimiento económico. Lamentablemente, este modelo económico no ha logrado que se genere un desarrollo social y económico igualitario, sino que más bien, ha sido la principal fuente de conflictos sociales y de impactos ambientales a nivel nacional. A pesar de que la actividad minera implica el uso de un espacio relativamente reducido (pozos, caminos, tajos mineros, etc.), las zonas y áreas de impacto comprometidas (agua, tierra, flora, fauna, etc.) tienen un alcance mucho más amplio (APRODEH & Otros, 2019). Las afectaciones generadas en diferentes regiones del país por esta actividad son complejas, ya que no solo impacta negativamente al medio ambiente (agua, suelo, fauna, flora, etc.), sino también a otros componentes del territorio como la salud de las personas y a sus derechos de vivir en un ambiente sano.

Con el avance de la actividad minera, algunas regiones del país se han convertido en zonas con una alta concentración de territorios concesionados. Tal es el caso de La

Libertad, donde el 51.36 % del territorio regional está ocupado por concesiones mineras (De Echave, 2023). Esta situación se debe a que la región ocupa el primer lugar en la producción nacional de oro y carbón antracita (De Echave, 2023).



Mapa de concesiones mineras en el departamento de La Libertad (Elaboración: Cooperación¹)

Pero, además de la minería formal, en La Libertad esta actividad convive con la minería informal e ilegal, lo cual ha generado no solo que en esta región se registre uno de los mayores índices de criminalidad, convirtiéndose en un constante problema para la población, sino también ha venido generando graves afectaciones al medio ambiente (De Echave, 2023). La llamada “fiebre del oro” ha contribuido a que, en diferentes provincias de la región, comunidades enteras se vuelquen a la extracción de este mineral de manera formal, informal e ilegal. (CooperAcción, 2016). Una de esas provincias es Santiago de Chuco.

De acuerdo con el censo nacional realizado en el 2017 por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), en esta provincia habitan un total de 50 896

¹ Mapa de concesiones mineras de la Región La Libertad, al mes de octubre del año 2024 (Cooperación, 2024).

pobladores, de la cual el 78,9% es urbana, mientras el 21,1% es rural. Asimismo, se consultó a las personas mayores de 12 años por su autoidentificación étnica. Los resultados concluyeron que, en la provincia de Santiago de Chuco, del total de 37 570 personas censadas, el 5,33% del total se considera quechua, mientras que 0,09%, aymara. (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2018).

Con relación al ecosistema, entre el distrito de Santiago de Chuco (provincia de Santiago de Chuco) y el distrito de Chao (provincia de Virú) se ubica la Reserva Nacional de Calipuy. Esta importante reserva alberga el área más extensa de puya Raimondi y es el lugar donde habitan especies animales como el puma, el zorro costeño, la vizcacha, el oso de anteojos, el guanaco, y el cóndor, el cual se encuentra también en peligro de extinción (Municipalidad Provincial de Santiago de Chuco, 2020). En el año 1981, con el objetivo de proteger uno de los últimos refugios del guanaco, el camélido más grande de Sudamérica y que se encuentra en peligro de extinción, la reserva fue establecida como tal mediante Decreto Supremo N° 004-81-AA, (Municipalidad Provincial de Santiago de Chuco, 2020).

Asimismo, el establecimiento de Calipuy como reserva nacional también tiene como objetivo conservar y gestionar adecuadamente las condiciones funcionales de las cuencas hidrográficas de los ríos Santa y Chao, garantizando así la captación, el flujo y la calidad del agua para la provincia. Lamentablemente, esta reserva no es ajena a actividades que amenazan la sostenibilidad de sus 64 mil hectáreas, ya que a lo largo de los últimos años se han identificado actividades como la caza de guanacos, invasiones de terrenos, y minería ilegal (La República, 2020).

En cuanto a las fuentes hídricas de Santiago de Chuco, si bien la provincia cuenta con importantes fuentes hídricas como el Río Huaychaca y Laguna de El Toro, existen dos microcuencas que son fundamentales para el abastecimiento de agua del distrito: Huacarmacanga-Miaco y Tres Cruces. Estas fuentes hídricas alimentan al 80% de la población del casco urbano de la provincia, así como a la flora y fauna de la zona (AMAS Marianistas, 2019). A pesar de que estas microcuencas están protegidas por normativas como la Ley N° 30640, la cual tiene como objetivo regular la conservación y protección de las cabeceras de cuenca, muchos proyectos mineros, como el proyecto minero de exploración La Colorada de la empresa Minsur, buscan explotar en zonas cercanas a las microcuencas anteriormente señaladas, lo cual generaría graves afectaciones a los derechos básicos de la población.

Asimismo, asentamientos de mineros ilegales vienen estableciéndose en los sectores de los colchones hídricos, generando así, graves impactos negativos a la calidad del agua superficial de la zona, ya que, durante la temporada de lluvias, los socavones acumulan agua que luego es drenada hacia los ríos y quebradas de esta cuenca que alimentan a la población de Santiago de Chuco (Castañeda y Rodríguez, 2020).

1.2. Delimitación del problema de investigación:

Frente al avance desmedido de la actividad minera en la provincia de Santiago de Chuco, y ante la ausencia del Estado para regular la actividad y proteger los derechos de la población y del medio ambiente, la población ha optado por organizarse y emplear iniciativas de defensa del recurso hídrico.

En ese sentido, la presente investigación se centra en el distrito de Santiago de Chuco, capital de la provincia homónima, y cómo los recursos comunicacionales, elaborados desde el territorio y de manera colectiva, pueden volverse estratégicos para fortalecer los esfuerzos en la defensa del medio ambiente y resistir ante el avance del extractivismo.

El distrito de Santiago de Chuco se caracteriza por su predominancia rural². Sus principales actividades económicas son la ganadería y la agricultura de cultivos tradicionales como trigo, papa y cebada. No obstante, en los últimos años, la minería —tanto legal como ilegal— ha adquirido un peso creciente en la economía local debido a la existencia de importantes reservas de oro y la presencia de empresas extractivas como Compañía Minera Poderosa³ y Barrick Misquichilca⁴ (Fernández, 2011).

De acuerdo con la “Síntesis de Actividad Económica” (Banco Central de Reserva, 2024), en febrero de 2024, la actividad minera en la región La Libertad aumentó en 24,5 %, mientras que la agrícola solo creció en 2 %. Actualmente, las concesiones mineras ocupan 1’290,184.282 hectáreas, lo que representa el 51 % de la superficie regional (Observatorio de Conflictos Mineros, 2024).⁵

² La población rural constituye 66% del total según las cifras del Instituto Nacional de Estadística e Informática - INEI (2017).

³ Empresa minera aurífera peruana de mediana minería, ubicada en el distrito y provincia de Pataz, La Libertad. La Poderosa es una de las principales productoras de oro del Perú, junto con la empresa Minera Yanacocha.

⁴ Empresa aurífera constituida en el Perú desde 1994. Es una subsidiaria de propiedad total indirecta de la empresa canadiense Barrick Gold Corporation (Barrick)

⁵ Esto se ha demostrado mediante el 34º Observatorio de Conflictos Mineros en el Perú, el cual señala que “La Libertad, junto con Apurímac, Moquegua, Ancash y Lima, es una de las regiones más concesionadas por la minería a nivel nacional” (Observatorio de Conflictos Mineros, 2024).

Como se mencionó anteriormente, este avance minero, especialmente en las microcuencas Huacamarca-Miaco y Tres Cruces —zonas clave para la generación de agua que abastece al 80 % del casco urbano de la provincia— ha generado severos impactos socioambientales. La falta de un enfoque territorial y de planificación hídrica por parte del Estado ha favorecido la expansión minera, incluso en ecosistemas frágiles y estratégicos para la seguridad hídrica local (AMAS Marianistas, 2019).

Desde 2018, se ha registrado un incremento sostenido de la minería ilegal en Santiago de Chuco y Quiruvilca, debido a la inacción del gobierno nacional y regional. Esta situación agrava la contaminación del agua que abastece el canal Vicente Jiménez, fuente principal de consumo humano (AMAS Marianistas, 2019). Aunque la provincia cuenta con una planta de tratamiento de agua potable, esta no está diseñada para eliminar contaminantes de origen minero, lo cual representa un riesgo para la salud pública.

Frente a ello, la población de Santiago de Chuco ha buscado organizarse para enfrentar esta problemática. En el año 2020, por ejemplo, el colectivo “Santiaguinos en Acción” elaboró un pronunciamiento dirigido a la población de la provincia de Santiago de Chuco para que esta se sume a la defensa de la microcuenca Huacamarca-Miaco frente al avance de proyectos mineros en la zona como el proyecto de exploración “Antonio de Chuco”, perteneciente a la empresa minera Barrick Misquichilca S.A. (Red Muqui, 2020)⁶. Asimismo, en el 2024, organizaciones sociales de la provincia de

⁶En este documento, el colectivo señaló que “permitir la instalación y explotación minera es condenar a la desaparición del distrito de Santiago de Chuco y sus comunidades aledañas”, ya que la realización de proyectos

Santiago de Chuco, agrupadas en la Coordinadora de Organizaciones de Bases Sociales en Defensa del Agua y la Vida de Santiago de Chuco, se articularon para impedir el avance del proyecto minero La Colorada que pretende realizar sus actividades en la microcuenca de Huacamarcanga (Red Muqui, 2024)⁷.

Asimismo, otra forma de organización que la población del distrito y de la provincia de Santiago de Chuco implementó para enfrentar la contaminación de la actividad minera ha sido la vigilancia y monitoreo ambiental. Esta práctica busca prevenir, identificar y alertar sobre los daños ambientales en los territorios (Derecho, Ambiente y Recursos Naturales & Otros, s.f.).

El monitoreo y la vigilancia ambiental constituye un proceso de interés público, ya que los datos generados aportan evidencia sobre la calidad ambiental y sus efectos en la vida de las personas (López, 2009). Además, promueven la participación ciudadana en la fiscalización y en la toma de decisiones ambientales, incorporando diversos saberes que enriquecen la búsqueda de soluciones sostenibles (Aldana, 2016). A su vez, la participación consensuada en estos procesos disminuye la posibilidad de conflictos y fortalece la gobernanza territorial.

En el 2017, en la provincia de Santiago de Chuco, dirigentes sociales conformaron la Asociación de Defensa del Agua y del Medio Ambiente de la Provincia de Santiago de

extractivos, al liberar elementos y sustancias químicas, generarán grandes impactos en la tierra y el agua de la zona (Red Muqui, 2020).

⁷ Las organizaciones sociales hicieron un llamado a la población, lo cual generó que se movilizara para expresar su oposición al proyecto minero. Gracias a ello, aproximadamente 250 personas, entre ellas la Junta de Usuarios del Canal Vicente Jiménez, rondas campesinas, vigilantes y monitores ambientales y distintas organizaciones, lograron protestar para exigir sus demandas.

Chuco (ADAMA), con el objetivo de articular acciones para proteger las fuentes de agua contaminadas por los proyectos mineros.

De acuerdo con Walter Castañeda, uno de los representantes de la asociación, luego de dos años de su fundación, ADAMA formó una alianza con la Asociación Marianista de Acción Social (AMAS - PERÚ), institución perteneciente a la congregación católica Compañía de María Marianistas. La alianza tuvo como objetivo que AMAS brindara capacitaciones técnicas a ADAMA sobre vigilancia y monitoreo ambiental, así como sobre el uso de equipos tecnológicos (kit de monitoreo) para comprobar el nivel de contaminación del agua y suelo. Gracias a ello, ADAMA pudo consolidarse como una asociación que, constantemente, realiza evaluaciones de la calidad del agua mediante la utilización de macroinvertebrados. Con el apoyo de AMAS, ADAMA ha extendido su labor a nivel provincial mediante la conformación de subcomités de monitoreo ambiental en diferentes distritos.

Asimismo, desde hace unos años atrás, algunos subcomités vienen desarrollando capacitaciones de monitoreo a niños, niñas y jóvenes, entre los que se encuentra el subcomité del distrito de Santiago de Chuco, el cual, gracias a su labor en la defensa del medio ambiente, se ha convertido en la única asociación de vigilantes y monitores ambientales con personería jurídica inscrita en registros públicos.

El comité utiliza dos tipos de análisis para medir la calidad del agua en diferentes puntos de monitoreo: Análisis Físico-Químico y Análisis Microbiológico⁸. Asimismo, el

⁸ Los Análisis Físico-Químicos se centran en evaluar las propiedades físicas y químicas de una sustancia o producto. Mientras que los Análisis Microbiológicos permiten identificar microorganismos

subcomité realiza el monitoreo en 4 puntos clave: Quebrada Huacamarcanga; Bocatoma del canal Vicente Jiménez; Quebrada Agua Blanca; y en la Quebrada Miaco, Lalambal - Sogaranda.

Como se señaló, además de los monitoreos ambientales, el subcomité es uno de los pioneros en la realización de capacitaciones de monitoreo y vigilancia ambiental dirigidos a niños, niñas y jóvenes. Según Bethyna Gabriel, una de las cinco representantes que conforman este subcomité, y gracias a una entrevista que se le realizó para la presente investigación, se pudo conocer que el principal objetivo de las capacitaciones es enseñar a los participantes a manipular los equipos de monitoreo, los reactivos, y a evaluar los resultados obtenidos, así como concientizar sobre la problemática de contaminación en el distrito. Gabriel comenta que esta iniciativa empezó en el 2019 con uno de los dos colegios del distrito, el “Colegio Manuel Encarnación Saavedra Geldres”, y a partir de ello, se buscó articular con los demás colegios (en los grados de primaria y secundaria) y con la Universidad Nacional de Trujillo, la cual cuenta con una sede en Santiago de Chuco.

A pesar de la importante labor que realiza el subcomité, este enfrenta diferentes dificultades y amenazas que se analizarán posteriormente, sin embargo, para la presente investigación se resalta una en concreto. De acuerdo con lo señalado por Bethyna Gabriel, a pesar de que esta labor ha tenido grandes avances a nivel distrital, la ausencia de un registro que sistematice las capacitaciones que se brindan y la labor que realiza el subcomité impide realizar una evaluación de lo trabajado que permita reconocer

patógenos, como bacterias, hongos y virus presentes en una muestra y verificar la cantidad total (LABSOFT, S/F).

debidamente las debilidades, fortalezas, y aprendizajes, así como las posibilidades de mejora de la iniciativa.

Si bien el subcomité elabora anualmente un informe sobre los resultados de monitoreo que realizan en los puntos mencionados, al no contar con un documento de sistematización, no pueden informar de manera pertinente sobre las experiencias que vienen desarrollando para enfrentar la problemática de contaminación a una población de Santiago de Chuco que, según las entrevistas, no son conscientes de esta problemática que afecta su zona debido a la lejanía geográfica entre la actividad minera y el distrito.

Abocada a la obtención de aprendizajes y la socialización de estos resultados, la sistematización es fundamental porque genera nuevos conocimientos a partir de la información compartida que permite actuar a nivel comunitario para solucionar la problemática ambiental, así como fortalecer y mejorar la labor del subcomité en cuanto al monitoreo y las capacitaciones que brindan.

Frente a ello, la presente investigación se enmarca en un proceso de ejercicio de sistematización, entendida esta como una herramienta orientada a la generación de aprendizajes colectivos y a la socialización de saberes construidos a partir de la experiencia. La sistematización resulta clave en este caso, ya que permite recuperar, organizar y analizar la información compartida y aprendida en el proceso de capacitación de subcomité de monitoreo ambiental de Santiago de Chuco durante el 2024, generando nuevos conocimientos útiles para fortalecer la labor a nivel interno y para impulsar acciones comunitarias frente a la problemática ambiental local.

1.3. Justificación del tema de investigación:

En este contexto, resulta clave que el subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco cuente con una herramienta estratégica que permita documentar y analizar la experiencia de capacitación brindada a jóvenes, de modo que esta pueda ser evaluada y socializada con la población del distrito. Asimismo, se busca que dicha herramienta contribuya a diseñar estrategias de difusión sobre la problemática ambiental y la importancia del rol que desempeñan los jóvenes como monitores y vigilantes ambientales.

La presente investigación se justifica por su contribución al fortalecimiento de los procesos comunitarios de defensa ambiental a través del uso de la comunicación estratégica. Al analizar cómo la sistematización de experiencias puede convertirse en una herramienta no solo para el aprendizaje y la evaluación interna, sino también para la comunicación con la comunidad, se busca aportar a la construcción de prácticas participativas y sostenibles en el monitoreo y la vigilancia ambiental en el distrito de Santiago de Chuco.

Además, la sistematización permite reconstruir la experiencia desde la memoria colectiva y los relatos de quienes participaron, lo cual responde al propósito esencial de la comunicación: propiciar el intercambio de ideas, conocimientos, saberes y cosmovisiones orientado al desarrollo colectivo y territorial (Andrango, 2004). En ese sentido, implementar esta herramienta permitirá preservar de forma colectiva las historias y saberes locales, y a la vez generar contenidos que conecten con el público,

integrándose a una estrategia comunicativa que contribuya al desarrollo sostenible del territorio.

El caso del subcomité del distrito de Santiago de Chuco-La Libertad es especialmente relevante debido a su trayectoria consolidada en la formación de jóvenes en capacidades de vigilancia ambiental, lo que lo convierte en una experiencia emblemática a nivel regional. Sistematizar esta experiencia permitirá identificar aciertos, desafíos y aprendizajes que puedan fortalecer la planificación de futuras capacitaciones y promover un rol más activo de las y los jóvenes en la defensa de su territorio, así como una referencia para que otros subcomités de monitoreo de la provincia puedan replicar la iniciativa.

Esta investigación tiene una relevancia significativa porque, si bien la sistematización de experiencias ha sido utilizada para generar conocimiento desde la práctica, generalmente su uso se restringe al ámbito interno. En esta propuesta, se plantea también su potencial comunicativo estratégico externo, visibilizando el trabajo de los comités de vigilancia ante la ciudadanía. Esto es fundamental en contextos como el de Santiago de Chuco, donde la población tiene derecho a estar informada sobre el estado de sus recursos naturales, y donde fortalecer la participación informada es clave para enfrentar los riesgos socioambientales.

La presente investigación tiene como objetivo analizar de qué manera la sistematización de experiencias puede convertirse en una herramienta de comunicación estratégica que fortalezca la participación comunitaria en la defensa del medio ambiente, tomando como caso de estudio las capacitaciones de monitoreo y vigilancia ambiental dirigidas

a jóvenes por el subcomité del distrito de Santiago de Chuco durante el año 2024. Se ha optado por trabajar con este subcomité debido a que posee una de las trayectorias más consolidadas en la formación de capacidades a nivel regional.

La motivación principal de esta investigación radica en aportar a la elaboración de un documento de sistematización que mejore la planificación de futuras capacitaciones, visibilice el rol activo de los y las jóvenes, y contribuya a la sostenibilidad del trabajo realizado por los comités. La sistematización, entendida como un proceso colectivo, permite integrar diversos puntos de vista de manera contextualizada y en diálogo con las raíces culturales y territoriales de la población (Ministerio de Educación, 2014).

La presente investigación está motivada por la experiencia laboral adquirida en la Red Muqui⁹, organización que brinda acompañamiento social y legal a poblaciones afectadas por actividades extractivas en el Perú. En este marco, se ha identificado una necesidad urgente de contar con más documentos que analicen críticamente los procesos de monitoreo y vigilancia ambiental comunitaria, no solo como herramienta técnica, sino también como medio para informar, generar conciencia y movilizar a las poblaciones en defensa de sus derechos.

Finalmente, la elección de trabajar la experiencia de capacitación con jóvenes se realizó debido a la importancia de promover la sostenibilidad del trabajo en monitoreo y vigilancia ambiental, así mismo, los jóvenes no solo representan un relevo

⁹ Institución conformada por 32 organizaciones de la sociedad civil de diferentes regiones del Perú que busca promover el reconocimiento, respeto y ejercicio de los derechos de comunidades y poblaciones, así como el desarrollo sostenible en situaciones en las cuales se pretende realizar y/o se vienen realizando actividades mineras abordando sus implicancias sociales, ambientales y culturales (Red Muqui, S/F).

generacional, sino también agentes de cambio que, a través de nuevas perspectivas, conocimientos y visiones, pueden renovar la labor del comité.

Sistematizar las capacitaciones que se brindaron a jóvenes permitirá también identificar los aprendizajes, así como los elementos que no pudieron lograr aprender, visibilizar sus necesidades formativas y fortalecer su rol como agentes de cambio social.

Asimismo, la decisión de sistematizar la experiencia de capacitación del 2024 en concreto fue tomada por parte del propio subcomité de monitoreo de Santiago de Chuco. Sus miembros eligieron este período de tiempo debido a que fue la última experiencia de capacitación realizada, por lo tanto, se cuenta con información y recuerdos recientes del mismo proceso, lo cual también beneficiará a la investigación al contar con elementos de información de fácil recordar.

1.4. Hipótesis y grupo de estudio de la investigación:

La elaboración de un documento de sistematización de la experiencia de capacitaciones sobre monitoreo y vigilancia ambiental a jóvenes que brindó el subcomité del distrito de Santiago de Chuco-La Libertad durante el año 2024 representa una herramienta de comunicación estratégica efectiva, ya que, gracias a la comunicación de resultados y de la experiencia a través de estrategias comunicacionales, informa sobre la problemática de contaminación de la zona y, sobre los logros y aprendizajes obtenidos de la vigilancia y monitoreo ambiental. Lo señalado permite a la población de Santiago de Chuco conocer sobre la labor, ser consciente sobre la problemática, y apropiarse de la

información para empoderarse, y tener la capacidad y conocimiento para defender el medio ambiente y su territorio.

La investigación se organizará en tres partes. Por un lado, se identificará y documentará la experiencia de capacitación a jóvenes que el subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental del distrito de Santiago de Chuco realizó en el 2024. Esta etapa incluirá la reconstrucción cronológica de la experiencia señalada, los actores involucrados y los contextos en los que se ha desarrollado.

Por otro lado, se realizará un análisis detallado sobre la experiencia de capacitación del año en mención sobre monitoreo y vigilancia ambiental que realiza el subcomité del distrito de Santiago de Chuco, identificando las principales metodologías, resultados obtenidos, aprendizajes y limitaciones de acuerdo con lo que señalen las personas capacitadoras y capacitados. Este análisis permitirá identificar los factores que han facilitado o limitado el proceso, así como el impacto generado en los jóvenes participantes de las capacitaciones del 2024 sobre su compromiso en la protección del agua y recursos naturales de la zona.

Finalmente, a partir de los hallazgos, se realizará una interpretación sobre cómo la sistematización de las capacitaciones en mención puede representar una herramienta de comunicación estratégica del subcomité que promueva la participación comunitaria en la defensa del medio ambiente de la población del distrito, así como contribuir al posicionamiento del trabajo del subcomité en el distrito de Santiago de Chuco.

Con este enfoque, la investigación no solo aportará a la mejora interna del proceso de capacitación, sino que también busca ofrecer insumos que fortalezcan las estrategias de comunicación ambiental y articulación comunitaria en torno a la defensa del territorio y el cuidado ambiental.

1.5. Pregunta y objetivos de investigación:

Pregunta de investigación:

¿De qué manera la elaboración de un documento de sistematización sobre las capacitaciones de monitoreo y vigilancia ambiental que brindó el subcomité del distrito de Santiago de Chuco - La Libertad a jóvenes en el año 2024, representa una herramienta de comunicación estratégica para fortalecer la participación comunitaria para la defensa del medio ambiente?

Objetivo de investigación:

Analizar de qué manera la sistematización de experiencias puede convertirse en una herramienta de comunicación estratégica que incentive la participación comunitaria para la defensa del medio ambiente, tomando como caso de estudio la experiencia de las capacitaciones de monitoreo y vigilancia ambiental que brinda el subcomité del distrito de Santiago de Chuco-La Libertad

1. Documentar la experiencia de capacitación a jóvenes que realiza el subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental del distrito de Santiago de Chuco.

2. Analizar la experiencia de capacitación sobre monitoreo y vigilancia ambiental que el subcomité del distrito de Santiago de Chuco brindó a jóvenes durante el 2024, identificando las principales metodologías, aprendizajes, resultados y limitaciones obtenidas por la estrategia de comunicación.
3. Interpretar cómo la sistematización de las capacitaciones en mención puede representar una herramienta de comunicación estratégica del subcomité que promueva la participación comunitaria en la defensa del medio ambiente de la población del distrito.

1.6. Posicionamiento del investigador: motivaciones, vínculos y recorrido

La formación que tuve en Comunicación para el Desarrollo en la PUCP me llevó a vincular mi orientación profesional con procesos sociales ligados a la transformación social para contribuir a resolver problemáticas que han venido sufriendo poblaciones vulnerables en el Perú a lo largo de la historia. Lo señalado, no como una nueva forma de imponer estrategias, espacios de construcción y soluciones a las problemáticas que impactan a estas poblaciones, sino como una forma de construcción colectiva de manera que esas poblaciones puedan ser agentes de sus propios cambios.

Además del conocimiento teórico y práctico adquirido en la universidad, esta formación me permitió acercarme a las diversas realidades y cosmovisiones de las culturas de distintas regiones del país, elementos que he buscado plasmar en el análisis y las estrategias desarrolladas en esta investigación.

Asimismo, lo señalado se vio complementado en los últimos años gracias al trabajo que he podido realizar en la Red Muqui. Los espacios que he podido conocer y en los que he trabajado gracias a la Red Muqui despertaron en mí un profundo interés por investigar y aportar a la lucha y resistencia de las comunidades frente al extractivismo minero. Además del interés, el trabajo colectivo con organizaciones sociales y de base también generó en mí una preocupación por los múltiples impactos que genera la minería en los territorios: deterioro ambiental, criminalización de defensores y de la protesta, fragmentación comunitaria, inseguridad social, desplazamiento territorial, entre otros. Y en un contexto de crisis social, política, ambiental e hídrica, que se vive en el Perú, considero fundamental seguir impulsando el debate —también desde el espacio académico— sobre estrategias de denuncia y defensa de derechos.

La preocupación por la crisis hídrica se evidenció claramente en las masivas movilizaciones del año 2024 en el marco del “Día del Agua”. Estas manifestaciones mostraron que la defensa del agua se ha convertido en un tema de interés nacional. Sin embargo, en ciudades como Lima, aún se desconoce que el agua proviene de las montañas y las cabeceras de cuenca, no de los caños de las casas. Por ello, considero crucial visibilizar, analizar y acompañar iniciativas que promuevan la defensa de este recurso vital, como el monitoreo ambiental comunitario.

Frente a ello, para la presente investigación, elegí el caso del subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental del distrito de Santiago de Chuco-La Libertad, porque considero que representa una experiencia organizada y en crecimiento de vigilancia comunitaria del agua, así como de transmisión de conocimiento a públicos externos desde sus cosmovisiones y cultura.

Conocí la experiencia de ADAMA gracias al trabajo de acompañamiento que realiza AMAS Marianistas, una institución miembro de la Red Muqui que, desde el 2003, contribuye a procesos de desarrollo humano en zonas rurales de La Libertad.

A partir del primer acercamiento con ADAMA en el mes de abril del año 2024, pude conocer su experiencia y la trayectoria que había construido en la defensa del agua y cabeceras de cuenca en Santiago de Chuco, a pesar de las diferentes limitaciones que tiene. Con ello, el proceso de vinculación con el comité ADAMA se ha dado desde una lógica de colaboración mutua, basada en la confianza, el respeto y la horizontalidad. A partir del acompañamiento institucional, sus miembros me facilitaron información sobre el trabajo de ADAMA, así como de las capacitaciones que realiza el subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco a niños, niñas y jóvenes del distrito.

De esa manera, el subcomité comprendió la importancia de documentar, sistematizar y visibilizar las capacitaciones de monitoreo ambiental, y eligieron que se trabaje en base a la experiencia de capacitación que brindaron a jóvenes en el año 2024. Es así como identificamos de manera conjunta tanto las fortalezas, los aprendizajes y desafíos del proceso.

1.7. Estado del arte: Sistematización de experiencias y comunicación estratégica para la defensa del medio ambiente en el Perú

El estado del arte que se desarrolla a continuación tiene como objetivo contextualizar teóricamente los dos principales ejes de la presente investigación: la sistematización de

experiencias como herramienta para la defensa del medio ambiente en el contexto peruano, y el uso de la comunicación estratégica para fomentar la participación comunitaria en procesos de defensa ambiental en el Perú.

Por un lado, para el primer eje de la investigación, se investigará sobre estudios y experiencias nacionales que hayan implementado la sistematización de experiencias como metodología para recuperar aprendizajes colectivos y fortalecer capacidades con el objetivo de proteger el territorio y medio ambiente.

Por otro lado, se analizarán experiencias que han utilizado la comunicación estratégica vinculados al fortalecimiento de la participación comunitaria en iniciativas de monitoreo, vigilancia ambiental y gestión territorial. A través de ello, se busca establecer a la comunicación no solo como una herramienta de información, sino también como un proceso clave para fomentar el interés e incidencia en la protección del medio ambiente y los derechos.

A partir de esta revisión, se busca establecer un marco de referencia que permita comprender la relevancia y el potencial de integrar la sistematización de experiencias y la comunicación estratégica como herramientas complementarias para fortalecer la participación juvenil y comunitaria en la defensa del medio ambiente en contextos rurales andinos como el distrito de Santiago de Chuco.

1.7.1. Sistematización de experiencias para la defensa del medio ambiente en el contexto peruano

La sistematización es un proceso de investigación, interpretación, análisis y documentación de las experiencias que admite, no solo la reconstrucción histórica de la realidad de los agentes sociales, sino que se focaliza en el punto clave del entendimiento de la causalidad de lo sucedido dentro de una comunidad (Polo, Raizza, 2012), tomando en cuenta elementos históricos, el contexto económico, social, político e institucional específico donde se desarrollan las experiencias (Jara Holliday, 2001, en CODESPA, 2015).

Según Jara-Holiday (2001, en CODESPA, 2015), la sistematización indaga el “por qué sucede o sucedió de esa forma, reconstruyendo de manera ordenada tanto los aspectos objetivos como subjetivos del mismo; por lo tanto, la reconstrucción de la experiencia que se sistematiza no se queda en una fase descriptiva, sino que, más bien, avanza en la interpretación crítica de la práctica y desde la práctica, para obtener aprendizajes que beneficien la experiencia así como a otras experiencias similares”. Este mecanismo nos permite rescatar “los aprendizajes y comprender mejor cómo se desarrolló el proceso de la experiencia y por qué se desarrolló de esta manera y no de otra” (Jara, Óscar, 2011). De esa manera, este proceso permite a los actores involucrados en la experiencia, tomar distancia de lo realizado e interpretar de forma crítica el proceso (Shoemaker, 2016), y solo comprendiendo e interpretando críticamente lo que se ha trabajado, se pueden obtener lecciones de la práctica propia (Jara, Óscar, 2018).

Asimismo, el material investigado, analizado y reflexionado a través de la sistematización de las experiencias puede ser comunicable y difundido a otros actores, contribuyendo así a la eficacia de la ayuda (CODESPA, 2015). Al realizar la sistematización, los actores cuentan con la disponibilidad para volver a los registros

documentados de las acciones realizadas y descubrir ideas y situaciones que se pueden utilizar para elaborar diferentes tipos de materiales y productos comunicativos como materiales escritos, sonoros o audiovisuales que permitirán informar y contribuir a los objetivos de las acciones (Jara, Óscar, 2011).

La sistematización, asimismo, permite que los actores, al interpretar y comprender la información, adquieren un nivel de conciencia que les permite construir una visión conjunta que “tendrá como realimentación una nueva forma de interpretar, actuar y sentir, tanto para los agentes como para la sociedad (Polo, Raissa, 2014). Lo cual contribuirá a que los actores se hagan cargo de sus propias necesidades y expectativas de desarrollo económico local, y que no sean dependientes de la acción estatal, sino que puedan proponer sus propias visiones de desarrollo, y este es el objetivo principal de un proceso de sistematización de experiencias (Polo, Raissa, 2014).

Sin embargo, es importante señalar que también existen obstáculos por los que no se realizan procesos de sistematización de experiencias. De acuerdo con Jara (2018), las razones más comunes son que el proceso a realizarse es muy complejo y que debe ser realizado solo por “especialistas”; existe falta de claridad en muchos aspectos, como por ejemplo, qué es la sistematización o qué puede sistematizarse; y hay una Falta de políticas institucionales u organizativas al respecto, ya que no es común en las organizaciones o instituciones tener una política de sistematización (como sí se tiene para la planificación o para la evaluación), o señalan que no cuentan con tiempo suficiente para realizar el proceso.

Como señala Jara (2018), en los últimos años, el interés por la sistematización de experiencias ha crecido en gran medida en diferentes campos, y uno de ellos es en la protección del medio ambiente. Este crecimiento se debe a que se busca rescatar las experiencias y enseñanzas que se realizan para concientizar sobre las prácticas que afectan al medio ambiente e impulsar soluciones articuladas entre diferentes actores sociales (Jara, 2018).

De acuerdo con las investigaciones, se ha observado que en América Latina se han sistematizado experiencias sobre proyectos vinculados a la educación ambiental, los cuales tienen como objetivos comunes contribuir con la preservación del ambiente mediante la generación de conciencia y capacitación sobre herramientas y actividades que contribuyan a generar un medio ambiente más sostenible y a su preservación. De esa manera, a través de la sistematización de experiencias, se ha buscado analizar los resultados de diferentes proyectos, mejorar la organización de estos y proponer mejores soluciones a las problemáticas que vienen afectando el medio ambiente.

En el contexto peruano también se han implementado procesos de sistematización sobre proyectos vinculados al medio ambiente y a su protección por parte de entidades públicas y privadas. Por ejemplo, en el 2022, el Ministerio del Ambiente (MINAM) publicó un documento de la sistematización de resultados del proyecto “Conservación y uso sostenible de ecosistemas altoandinos del Perú a través del pago por servicios ambientales para el alivio de la pobreza rural y la inclusión social”- PROYECTO Mecanismos de Retribución por Servicios Ecosistémicos MERESE-FIDA” (Ministerio del Ambiente, 2022).

La realización de un proceso de sistematización del proyecto tuvo como objetivo analizar y organizar la información obtenida de los resultados del proyecto para mejorar los futuros procesos de diseño e implementación de MERESE en el Perú, así como incidir en la implementación de políticas, programas o proyectos vinculadas a temáticas similares de protección del medio ambiente (Ministerio del Ambiente, 2022). En base a lo señalado, de acuerdo con Óscar Jara (2018), la sistematización contribuye a alcanzar estos tipos de objetivos propuestos, ya que una de las diferentes utilidades de la sistematización de experiencias es que contribuye a intercambiar y compartir aprendizajes con experiencias similares, y que los resultados obtenidos sirvan para mejorar esas nuevas experiencias.

Otra experiencia de sistematización trabajada en Perú y vinculada a la protección del medio ambiente, es la elaborada por la organización CooperAcción. En este caso, la organización publicó en el 2015 un documento sobre la “Sistematización de la experiencia de Ordenamiento Territorial Comunal en tres comunidades del departamento de San Martín a partir del proyecto “Vigilante Amazónico ””. El proyecto en mención tuvo como objetivo que las comunidades y organizaciones indígenas puedan contar con un instrumento de gestión de su territorio, y que este pueda serles de utilidad en los procesos de negociación y diálogo con otros actores, como el Estado y empresas (CooperAcción, 2015). En este caso, se realizó un proceso de sistematización de los resultados del proyecto para que se cuente con un documento que detalle los pasos seguidos y los aprendizajes de la experiencia, de manera que pueda ser replicada y perfeccionada (CooperAcción, 2015).

Un caso más de sistematización de experiencias en el país es la realizada por la Alianza de Organizaciones Católicas para el Desarrollo (CIDSE). Entre los años 2007 y 2008, la entidad convocó a trece de sus co-partes en América Latina, que trabajaban con comunidades y organizaciones campesinas e indígenas afectadas por industrias extractivas y de producción de energía. Para el trabajo de sistematización de las experiencias, se tuvo objetivos como analizar y visibilizar las afectaciones que han venido generando los proyectos extractivos en las zonas de los casos que trabajan las organizaciones co-partes; visibilizar los procesos de resistencia de las poblaciones indígenas y campesinas frente al avance de los proyectos; y fortalecer a las organizaciones co-partes en su manera de enfrentar la problemática (CIDSE, 2009).

Como se ha podido observar, en el Perú se han realizado diferentes experiencias de sistematización que han buscado servir como base para replicar experiencias de protección de medio ambiente, así como contribuir a generar aprendizajes sobre procesos y estrategias de resistencia a actividades que han venido afectando al medio ambiente y a las personas. Estos trabajos han sido realizados por diferentes actores de nivel público y privado, pero siempre contando con la participación de públicos que viven en el territorio que viene siendo afectado, los cuales enriquecen los procesos brindando sus conocimientos y experiencias, de manera que estas puedan ser valorizadas.

1.7.2. Comunicación estratégica para el fomento de la participación comunitaria en la defensa ambiental en Perú

Como se señaló en el anterior eje, la sistematización no se reduce a ser un documento final, sino que durante el proceso se van desarrollando diferentes posibilidades,

productos parciales y posteriores que comunican de distintas maneras los resultados y experiencias (Jara, Óscar, 2011). El generar productos comunicables es fundamental para compartir las enseñanzas de las experiencias y el proceso que se llevó a cabo, de manera que no solo se informe sobre lo trabajado sino también que despierte el interés colectivo de ello, y fomente la conciencia y participación para solucionar la problemática. Frente a ello, la comunicación estratégica se presenta como una alternativa que contribuya a lograr este objetivo.

Actualmente, la comunicación corresponde a una ciencia que ya no es identificada como una simple transferencia de conocimientos e información desde un receptor a un emisor, sino que se viene abordando desde un “enfoque multi paradigmático y transdisciplinar que concibe la actuación de la comunicación también desde la estrategia y desde lo fluido” (Massoni, 2017).

Ahora, la comunicación tiene un enfoque estratégico ya que, de acuerdo con los objetivos específicos que se tienen, contribuye a no solo generar información, sino también un cambio, una transformación cognitiva de los actores y de sus comportamientos (Massoni, 2017). Además, para lograr generar la transformación, es fundamental la participación. Entonces, a través de narrativas y estrategias que se generan se contribuye a lograr conciencia sobre la realidad y las problemáticas comunes que afectan la zona y a la población.

La participación consiste en un proceso social en el cual se involucran diferentes actores para intervenir, a través de la creación de diversos medios, en el alcance de metas colectivas en favor de sus intereses colectivos y comunidad (González, Fernán, 1997).

La participación y comunicación son procesos sociales que colocan a diferentes actores o individuos en interacción entre sí, y esta interacción implica procesos de negociación (Zambrano, 2010). En este proceso, los actores deben buscar alcanzar beneficios de acuerdo con intereses colectivos, y no individuales (Zambrano, 2010).

Dentro de las investigaciones sobre comunicación estratégica, se ha observado que se considera a esta como una herramienta fundamental en el sector empresarial, para generar participación, compromiso y mejorar la comunicación a nivel interno y externo de la entidad. Esto último contribuye a que, a través de mensajes y acciones estratégicas, se generen en los públicos emociones y sentimientos positivos por la empresa, logrando, de esa manera, conexión entre ambos actores sociales (Mignolo, 2005 en Márquez, Jorge & Otros, 2018).

Para la presente investigación, es importante concebir a la comunicación estratégica como una herramienta que permite también generar participación por la defensa del medio ambiente en contextos que están alejados del sector empresarial, y más bien, se centre en el comunal. Por esa razón, es fundamental conceptualizar la participación comunitaria. Este concepto hace referencia a las acciones colectivas de ciudadanos que tienen como objetivo mejorar las condiciones de vida de la población donde habitan (González, Fernán, 1997).

Existe una gran cantidad de investigaciones y reportes de cómo diferentes movimientos sociales de América Latina han construido redes de activismo y participación comunal para hacer frente a instituciones que representan el “neoliberalismo” y que han dirigido proyectos que han afectado los territorios (Håvard, Haarstad, 2008). En esta

investigación se hará mención del caso peruano de la campaña “Sin limón no hay ceviche” y cómo, a través de acciones de comunicación estratégica, la población del distrito de Tambogrande-Piura enfrentó el avance del proyecto minero Tambogrande.

En el año 2002, el 98% de la población de Tambogrande, zona agrícola de Piura, a través de una histórica consulta ciudadana, rechazó la presencia de proyectos mineros en su zona, entre ellos, el proyecto Tambogrande de la empresa canadiense Manhattan Minerals Corp. Sin embargo, detrás de ese hecho histórico que movilizó a los pobladores del distrito a votar en contra del proyecto minero, hubo una campaña efectiva a través de una estrategia de comunicación.

Pues la población se alió y consiguió el apoyo de ONGs nacionales y de organizaciones internacionales para fortalecer su posición frente a la multinacional canadiense. Se construyó una narrativa en la cual se lograba destacar la identidad y la historia agrícola del distrito, ligadas a insumos que producen como el limón, y se evidenció los impactos negativos de la minería en la vida y el medio ambiente de la zona (Håvard Haarstad, 2008). Además, se utilizaron símbolos y mensajes con el lema “sin limón no hay ceviche”, haciendo referencia a un plato emblema de la cocina peruana y, de esa manera, logrando ampliar su red de información y denuncia, y generando sensibilización en la población nacional. Esta estrategia de comunicación fue fundamental para ganar legitimidad social, movilizar apoyo y reforzar su posición ante la multinacional y el gobierno (Håvard Haarstad, 2008).

Este caso comprueba que con una adecuada comunicación estratégica se puede generar concientización en la población, y, de esa manera, generar apoyo de otros públicos, y

participación en la defensa del medio ambiente. Lo señalado es lo que se busca realizar a través de la sistematización de experiencias en la presente investigación.

Capítulo 2:

2. Marco Teórico:

2.1. Monitoreo y Vigilancia Ambiental:

Para la presente variable, se propone definir cuatro conceptos relacionados a través de la investigación que diversos autores establecen sobre estos: Ecología política, Gobernanza ambiental; Monitoreo ambiental participativo, y Vigilancia ambiental comunitaria.

2.1.1. Ecología Política:

Autores como Héctor Alimonda (2011) señalan que, desde hace siglos, en diferentes países de América Latina se ha generado una larga historia de “desarrollo” desigual, en la que diferentes ecosistemas, territorios y culturas han sido arrasados en favor de grandes proyectos e intereses privados, y en detrimento de la población que habita en esos territorios. Se considera que el análisis y reflexión del pasado es fundamental para conocer cómo se ha ido estableciendo la relación humano-naturaleza, y las afectaciones que esto ha venido generando en el presente.

Lamentablemente, el modelo económico-extractivista sigue siendo imperante en los gobiernos de los países latinoamericanos, en el que se considera a la naturaleza como un bien para explotar y exportar lo que se extrae, lo cual ha impactado negativamente al medio ambiente, sin generar un desarrollo equitativo para la población. Como señala

Machado (2015), incluso los gobiernos llamados “progresistas”, continúan implementando un modelo económico y político centrado en la “exportación de la naturaleza como “motor de crecimiento ””. Incluso, se han establecido acuerdos internacionales entre países que, justamente, vienen reproduciendo estilos de desarrollo en los que la naturaleza es apropiada desde una perspectiva antropocéntrica e instrumental (Gudynas, 2022), lo cual ha impactado negativamente al medio ambiente, sin generar un desarrollo equitativo para la población.

De esa manera, para superar el concepto moderno colonial de “recursos naturales” profundamente antropocéntrico y que se centra en la idea funcionalista de concebir la naturaleza como un recurso disponible para el capital (Toro y Martín, 2017, en Roca-Servant & Botero-Mesa, 2020), surge el campo de la ecología política.

Es así como se busca cambiar la concepción de la naturaleza como un objeto de privatización. Como señala la socióloga mexicana Miriam Alfie (2013), a través de la ecología política, se busca replantear el modelo de Estado por uno posindustrial, en el cual se busque la justicia ambiental, una nueva relación hombre-naturaleza, y en donde se establezcan medidas que propicien un desarrollo económico en armonía con el medio ambiente.

De acuerdo con Alimonda (2011), la ecología política estudia la forma en que diferentes conocimientos se entrelazan, a veces de manera contradictoria, para influir en la formación y gestión de territorios y sus recursos naturales de una forma más sostenible. Y en este proceso, participan actores políticos de diferentes niveles (local, regional,

nacional, global) que actúan con distintos grados de legitimidad y poder (Alimonda, 2011).

Lo señalado por Arturo Escobar (1999) es fundamental, ya que concibe a la ecología política como un campo que busca construir relaciones sociales y ecológicas más justas y sostenibles, uniendo lo ecológico (naturaleza), cultural y lo económico, y de esa manera, plantear nuevas relaciones entre el hombre y la naturaleza. Según Enrique Leff, este nuevo territorio de pensamiento crítico y acción política permite explorar no solo cómo las decisiones políticas pueden generar conflictos de distribución ecológica, sino también las relaciones de poder entre el ser humano y la naturaleza (Leff, 2006) y, de esa manera, plantear acciones que sean más sostenibles y que no afecten a los pueblos que han sido históricamente perjudicados por el modelo extractivista.

Sumado a ello, en la ecología política, el concepto de interdependencia se aborda en profundidad, ya que se reconoce que las acciones políticas impactan tanto la vida comunitaria como el entorno ambiental. Se sostiene que la supervivencia de las comunidades y pueblos está directamente ligada al estado de los ecosistemas. En contraste, el sistema neoliberal gestiona la interdependencia desde una lógica de explotación y acumulación de capital de la naturaleza, poniendo en el centro la acumulación y no la reproducción de la vida, y negando la existencia de una “red de relaciones de interconexión e interdependencia entre todas las formas de vida que, en conjunto, habitamos el planeta” (Lorena & Navarro, 2018). Por esa razón, y a medida que los procesos de explotación, privatización y despojo se vienen acelerando, es crucial que se desarrollen intervenciones políticas en las que se tomen en cuenta

diferentes enfoques, como la interdependencia, y, además, se busque la justicia y empoderamiento de los grupos marginados (Rebecca Elmhirst, 2018).

Lo mencionado anteriormente permite analizar las respuestas y luchas de los grupos marginados, así como su concepción de la ecología política. En este marco, el ecofeminismo surge en los años setenta como una corriente crítica de pensamiento que evidencia el impacto negativo de la globalización neoliberal sobre poblaciones vulnerables, como la niñez, los pueblos indígenas y las mujeres (Arriagada & Zambra, 2019). Se denuncia, además, que este impacto es aún mayor en países donde estos grupos carecen de poder político y económico para enfrentar la destrucción de su entorno natural (Puleo, S/F).

El ecofeminismo también propone la apropiación y distribución equitativa de los bienes comunes, considerando todas las identidades de género, clases, etnias y territorialidades (Arriagada & Zambra, 2019). Integrar los enfoques del feminismo y la ecología es fundamental en la formulación de políticas ambientales, un debate del que las mujeres han sido históricamente excluidas e invisibilizadas, lo que ha ocultado sus aportes y perspectivas en el desarrollo y gestión del territorio, y en la mejor elaboración de políticas medio ambientales.

En ese sentido, también es fundamental integrar voces y perspectivas dentro de espacios de organizaciones sociales y ambientales, integrando la participación de mujeres y poblaciones afectadas por el extractivismo con el objetivo de construir estrategias de incidencia y alternativas más justas, sostenibles e inclusivas, valorando y reconociendo las diferentes perspectivas y formas de defender el medio ambiente.

2.1.2. Gobernanza ambiental

Para que las ideas, planteamientos y análisis con enfoque en ecología política puedan llevarse a cabo, deben plantearse en espacios y procesos de toma de decisiones participativas, y la gobernanza ambiental puede contribuir a lograr ese objetivo. La ecología política analiza las relaciones de poder que se forman, y el acceso y uso del medio ambiente, mientras que la gobernanza evidencia cómo el acceso a los recursos del medio ambiente afecta y transforma la naturaleza (Hinojosa, 2013).

Pero, de acuerdo con la gobernanza con enfoque ambiental, este acceso y gestión de recursos, y las decisiones que se toman respecto a ello, se deben de realizar a través de la armonización de información, políticas, procedimientos, con la participación de distintos actores públicos y privados (Haque, 2017, en Pérez, Walter & Yesid, Wilder, 2020). En el ámbito de la gobernanza, y a diferencia de otros procesos, la toma de decisiones los participantes llegan a consensos, y no se desarrollan relaciones jerárquicas (Pérez, Walter & Yesid, Wilder, 2020). Álvaro Velarde (2016), hace hincapié en un término que forma parte de la gobernanza ambiental, la “cogestión”, un modelo sujeto a rasgos organizativos, productivos, culturales y climáticos, que implica un “conjunto de decisiones compartidas y avaladas tanto por la esfera gubernamental como por la sociedad civil y la empresa privada” (Valverde, 2016). Por ello, la gobernanza debe involucrar no solo la participación, sino también la transparencia, consenso, equidad, eficacia y sensibilidad (WWF, S/F).

Un elemento importante a tomar en cuenta es que, debido a que en los procesos de gobernanza ambiental participan diferentes actores que configuran el acceso, control y uso de los recursos naturales, se encuentran diferentes “valores, principios y fuentes de conocimiento, que guían la forma en que se conceptualiza la naturaleza” (Castro & otros, 2015), Es por ello que Castro & Otros (2016) conceptualizan la gobernanza ambiental como un espacio social de “múltiples demandas, objetivos e imágenes de la naturaleza, en el que se negocian compensaciones y prioridades según los intereses de aquellos que son capaces de influir en la toma de decisiones”.

La gobernanza promueve las condiciones y capacidades necesarias para que se genera una discusión entre diferentes actores sociales de manera que el gobierno pueda transformar las necesidades de estos en políticas públicas que permitan una administración adecuada del medio ambiente y los recursos naturales desde una perspectiva de desarrollo sostenible (Del Río & Otros, 2000). Es por ello que las prácticas de gobernanza provienen de y conducen a formas de gobierno más consolidadas y formales en las que se pueden gestionar los recursos de forma más adecuada y sostenible (DAR, S/F).

Ahora, así como es fundamental la participación de diferentes actores en los espacios de decisión sobre la gestión de los recursos, también es importante que se establezcan criterios y límites para el uso adecuado del territorio. Es por ello por lo que el Ordenamiento Territorial es un proceso fundamental a tratarse en los espacios de decisión y planificación del desarrollo sostenible de un territorio.

El Ordenamiento Territorial es un “paso previo e ineludible para formular, concertar e implementar proyectos y programas de desarrollo que respondan a nuestra diversidad social, económica, cultural e institucional” (Plataforma para el Ordenamiento Territorial, 2012). Se trata de un proceso técnico, político y administrativo que, considerando las condiciones sociales, ambientales y económicas del territorio, establece las normas para su ocupación ordenada y el uso sostenible de sus recursos (Ministerio del Ambiente, 2014). Este enfoque no solo permite que las intervenciones en el territorio se realicen bajo criterios de sostenibilidad y orientadas al bien común, sino que también ayuda a prevenir impactos negativos que podrían generar tensiones e incluso conflictos sociales (Ministerio del Ambiente, 2014).

Por esa razón, se considera fundamental que en los procesos de elaboración de normativas en cuanto al ordenamiento territorial se deben establecer las condiciones necesarias para un debate abierto y participativo entre distintos actores a nivel nacional (Plataforma de Ordenamiento Territorial, 2012), ya que el proceso de ordenación territorial y el plan como su instrumento deben responder a las necesidades de quienes tienen la responsabilidad de la toma de decisiones para la transformación social, en armonía con el entorno natural, de una manera eficiente y oportuna (Méndez, 1999), lo cual hace posible que se desarrolle un adecuado proceso de gobernanza. Se pueden imaginar varias maneras de ordenar el territorio, pero siempre recordemos que la mejor distribución será la que favorezca a todos y todas (Colliere & Caballero, 2013).

2.1.3. Monitoreo ambiental participativo

Como se señaló anteriormente, el establecimiento de cómo se gestionarán y utilizarán los recursos naturales debe ser un proceso participativo y multiactor, de manera que se

puedan tomar en cuenta las diferentes perspectivas e intereses. Por ello, para que los diferentes actores puedan participar adecuadamente de los espacios de discusión y de toma de decisiones sobre la gestión de sus recursos, es crucial que cuenten con información sobre las problemáticas que afectan a su territorio y al medio ambiente. De esa manera, se plantea al monitoreo ambiental participativo como una herramienta propicia para lograr el objetivo mencionado.

Según el “Reglamento de participación ciudadana en monitoreo ambiental” (RSD 032-2014-OEFA/CD), el monitoreo ambiental participativo representa el mecanismo “[a] través del cual la ciudadanía interviene en las labores de monitoreo ambiental [...] para medir la presencia y concentración de contaminantes en el ambiente (art. 3b)” (Valencia, 2018). El monitoreo ambiental, además, es un proceso continuo en el que se “registra y analiza sistemáticamente la información acerca del ambiente (agua, suelo, biodiversidad, flora, fauna y otros) para la toma de acciones en función a los resultados y aprendizajes obtenidos (Chávez, 2014).

De acuerdo con la investigación “Minería y conflictos en torno al control ambiental” de Julieta Gofrid & Otros (2020), los grupos de monitoreo ambiental surgen desde las comunidades debido a varias razones: la falta de credibilidad por parte de las mismas comunidades en los monitoreos realizados por instituciones públicas y privadas (empresas); a la necesidad de información veraz y completa sobre la calidad y el estado de los recursos naturales (como el agua); y a la falta de accesos a espacios de deliberación y participación de los comuneros (Gofrid & Otros, 2020).

Entonces, estos espacios participativos son impulsados a raíz de las preocupaciones de las comunidades por tener un mayor conocimiento sobre las decisiones que toman las instituciones privadas y públicas respecto a lo ambiental, lo cual también tendrá repercusión en otros ámbitos como el social, político y económico. De esa manera, según Gofrid & Otros, la realización de monitoreos ambientales tiene como objetivo “generar conocimiento independiente, que dé cuenta de las afectaciones medioambientales que experimentan” (2020), gracias a ello, las propias comunidades podrán utilizar la información recabada para utilizarla en sus querellas y procesos de diálogo con otros actores sociales. Además, de acuerdo con Arellano Valencia, “se debe asegurar diversidad representativa en términos de género, edad, condición socioeconómica, etnicidad, etcétera” (2018), ya que, a mayor diversidad, se pueden identificar las diferentes prioridades y valores sociales, así como mayor posibilidad de asegurar transparencia en el proceso (Valencia, 2018).

Asimismo, dentro del monitoreo ambiental comunitario, resulta fundamental incorporar un enfoque comunicacional, en particular desde la Comunicación Ambiental o la Comunicación para el Desarrollo Sostenible. El monitoreo ambiental, cuando integra los saberes ancestrales de las comunidades, contribuye a fortalecer la conciencia colectiva y a generar soluciones innovadoras frente a los impactos ambientales negativos (Huando, 2023). En ese contexto, la comunicación ambiental se presenta como una estrategia clave que, a través de teorías y técnicas comunicacionales, busca “difundir conocimientos, crear conciencia y cambiar las prácticas que resultan perjudiciales para el medio ambiente” (Flores, s/f).

Esta forma de comunicación se apoya en la educación ambiental para promover conocimientos científicos básicos, con el fin de que distintos actores sociales puedan participar activamente en el cuidado del medio ambiente (Flores, s/f). Además, la comunicación ambiental se articula de manera pertinente con el monitoreo ambiental, ya que este último suele estar enmarcado en una racionalidad científicista, sustentada en una narrativa técnico-experta que “tiende a concebir los problemas ambientales como resolubles exclusivamente dentro del plano científico-experto y desacredita las críticas sociales por atribuir las al desconocimiento” (Bäckstrand, 2004; Budds, 2012, citados en Valencia, 2018). Esta lógica conlleva a desvalorizar otros saberes, como los conocimientos locales y ancestrales de las comunidades donde se implementa el monitoreo. Por ello, la comunicación ambiental representa una herramienta fundamental para democratizar los conocimientos y saberes científicos, y articularlos con los ancestrales.

Por último, es importante señalar que los monitoreos ambientales participativos generan beneficios, como el empoderamiento, un tema poco analizado por otros autores. Godfrid & Otros (2020) comparten reflexiones de las mismas comunidades que argumentan que el “conocimiento científico los fortalece porque les permite hablar con más autoridad sobre los problemas de acceso al agua y la conservación de las áreas naturales protegidas, con diversos interlocutores relevantes en la gestión de este espacio (particularmente con políticos municipales, servidores públicos, e investigadores que trabajan en la zona)” (2020). Otro beneficio es “la democratización en el acceso y la producción de información ambiental que, sin participación, quedaría únicamente en manos de expertos” (2020).

2.1.4. Vigilancia ambiental comunitaria:

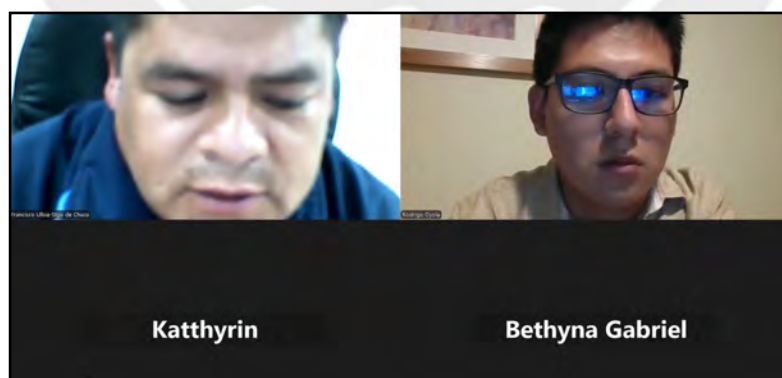
Como se señaló, en la búsqueda de solucionar las problemáticas medioambientales o analizar y proponer procesos que establecen la gestión de los recursos, es fundamental que las comunidades se consideren como actores clave dentro de estos espacios de discusión, y una forma de contribuir a que puedan participar de ellos es con acceso a la información. El monitoreo puede contribuir a lograr este objetivo, pero es importante señalar que este es parte de un proceso mayor: la vigilancia ambiental (Shoemaker, 2016).

De acuerdo con la Ley marco del Sistema Nacional de Gestión Ambiental (N° 28245), este proceso es un mecanismo de participación de la sociedad civil en la gestión ambiental que permite a la población verificar los efectos ambientales, sujetos al sistema de evaluación ambiental, generados por proyectos (DAR, sf), y que pueden, como consecuencia, afectar la salud de las personas. A través de la vigilancia ambiental, la sociedad civil puede ejercer su derecho de participar en espacios que les permitan conocer los impactos reales que generan diferentes actividades, como la minería u otras actividades extractivas (Derechos Humanos Sin Fronteras, 2017).

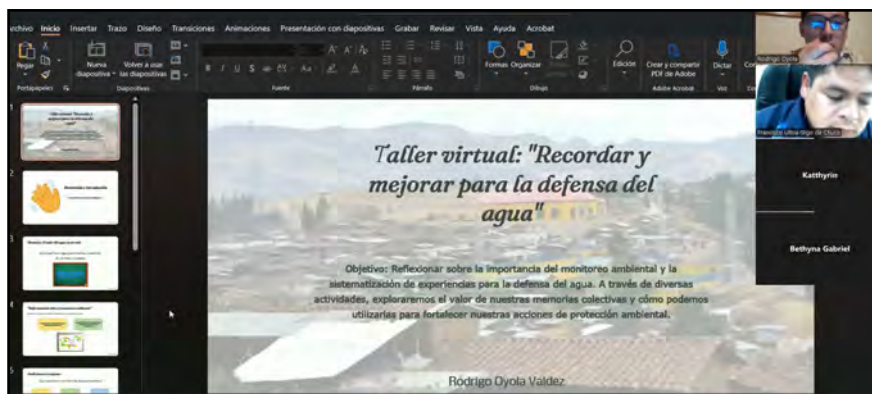
Schoemaker (2016) señala que una “verdadera participación en vigilancia ambiental” implica tener la oportunidad de influir en las decisiones que afectan y conciernen al medio ambiente; exigir a la información sobre estudios ambientales; acceder a las zonas donde es necesario realizar monitoreo ambiental; presentar denuncias a los organismos pertinentes; fiscalizar y supervisar el cumplimiento de las medidas de reparación ambiental.

Las comunidades y sociedad civil, con el objetivo de cumplir de forma articulada con la vigilancia ambiental, se organizan en Comités de Monitoreo y Vigilancia Ambiental, y, para hacer efectivos estos espacios, los comités implementan acciones acordes a la normativa existente, y, a través de diversos medios de comunicación, difunden sus resultados (Grupo Diálogo Minería y Desarrollo Sostenible, 2009). Hay que destacar que las actividades desarrolladas por los comités formados no buscan sustituir las funciones que realiza el Estado, sino complementar la labor de evaluación, monitoreo y vigilancia ambiental (Grupo Diálogo Minería y Desarrollo Sostenible, 2009).

Ahora, si bien se han brindado definiciones teóricas de especialistas sobre el monitoreo y vigilancia ambiental, es importante conocer la definición del concepto desde la perspectiva de los propios vigilantes y monitores ambientales, en este caso, del subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco. Por ello, en un taller virtual realizado el 24 de marzo, “Recordar y mejorar para la defensa del agua”, el cual tuvo como objetivo informar y explicar la investigación y lo que se iba a desarrollar en el trabajo de campo a miembros del subcomité.



Fotografía 1: Taller virtual “Recordar y mejorar para la defensa del agua” (Captura propia, 2025).



Fotografía 2: Taller virtual “Recordar y mejorar para la defensa del agua” (Captura propia, 2025).

En este espacio, los participantes miembros del comité señalaron que el “monitoreo y vigilancia ambiental” representa un proceso realizado con responsabilidad por personas capacitadas, que consiste en observar, medir y registrar la calidad del agua y otros componentes del entorno, utilizando herramientas adecuadas, con el fin de controlar el estado del recurso hídrico, promover su uso sostenible y proponer alternativas para el desarrollo en armonía con el medio ambiente.

Asimismo, consideran que la labor es importante porque permite identificar a tiempo la presencia de contaminantes en el agua, el suelo y el aire, lo que ayuda a prevenir problemas mayores, generar alertas y tomar decisiones informadas en beneficio del bien común, promoviendo acciones colectivas para la protección del ambiente.

2.2. Comunicación Transformadora

Para la presente variable, se propone el análisis de tres conceptos estrechamente relacionados, desarrollados desde distintos enfoques por diversos autores: Comunicación para el Desarrollo, Comunicación para el Cambio Social y

Comunicación Estratégica. Si bien cada uno presenta definiciones particulares, su articulación permite comprender la comunicación no sólo como un medio para informar o sensibilizar, sino como una herramienta de acción colectiva orientada a la transformación social.

2.2.1. Comunicación para el Desarrollo

Para generar alertas y procesos de denuncia frente a la contaminación en un territorio, es fundamental que la información obtenida a través de la vigilancia y el monitoreo ambiental no se limite únicamente al grupo que realiza esta labor. Es necesario que dicha información sea interpretada colectivamente, mediante procesos participativos que fomenten la conciencia social y contribuyan al cambio. En ese sentido, la Comunicación para el Desarrollo potencia la agencia de los actores locales al permitirles comunicar desde y para el territorio.

Tras la Segunda Guerra Mundial, la Comunicación para el Desarrollo surgió como una herramienta clave dentro de los enfoques modernizadores del desarrollo. En ese contexto, se promovía un modelo de comunicación lineal y vertical, donde los emisores —por lo general expertos o instituciones— eran considerados portadores de un conocimiento superior frente a receptores pasivos, especialmente en países del denominado “Tercer Mundo” (Rojas, 2010).

Este enfoque partía de la premisa de que el subdesarrollo era consecuencia de factores culturales internos, atribuyendo a las poblaciones locales la

responsabilidad de su propia pobreza por mantener actitudes tradicionalistas, fatalistas o resistentes a la innovación. Se estimaba que la introducción de nuevas tecnologías y de nuevos “conocimientos” en los países el Tercer Mundo era el camino para alcanzar la modernidad (Gumucio, 2011).

Entonces, surgió la idea de que, si se pudiera proporcionar de manera masiva a los pobres del mundo información sobre desarrollo, ellos estarían en condiciones de producir más, y, de esa manera, mejorar su situación económica (Gumucio, 2011). Por ello, se entendía que el progreso requería transformar las ideas, actitudes y comportamientos de estas poblaciones, y se concebía la comunicación como una herramienta destinada a informar, persuadir y educar en función de ese cambio (Rojas, 2010).

Sin embargo, el paso del tiempo ratificó que el desarrollo y subdesarrollo no dependían de cuestiones culturales ancestrales, sino de problemas estructurales, y de enormes desequilibrios sociales entre países ricos y pobres (Gumucio, 2011).

Frente a ello, surgieron múltiples experiencias de comunicación alternativa y participativa en contextos comunitarios urbanos y rurales, cuyo objetivo principal era abrir espacios de expresión antes inexistentes. Entre ellas destaca la Comunicación para el Desarrollo, que promovía el uso de tecnologías apropiadas para ser asumidas por sectores populares, especialmente campesinos, y apostaba por establecer flujos de intercambio de saberes entre comunidades y técnicos, en lugar de imponer una transferencia unidireccional

de conocimientos (Gumucio, 2011). Este enfoque valora el conocimiento local y la importancia de respetar y fortalecer las formas tradicionales de organización, buscando así interlocutores válidos y representativos en los procesos de desarrollo.

La Comunicación para el Desarrollo encuentra afinidad con la definición propuesta por las Naciones Unidas, que entiende la Comunicación para el Desarrollo como un proceso social orientado al diálogo entre comunidades y actores institucionales, con el fin de impulsar políticas que mejoren la calidad de vida y fomenten la participación activa de la población en sus propios procesos de transformación (PNUD, 2011).

Desde esta perspectiva, la Comunicación para el Desarrollo se configura como un modelo horizontal que promueve el diálogo, la participación y la construcción de consensos entre diversos actores. Para Silvia Balit (en Rojas, 2010), este proceso busca facilitar decisiones colectivas y acciones concertadas, reconociendo los intereses, necesidades y capacidades de todas las partes involucradas. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (s/f) también resalta que esta forma de comunicación combina metodologías participativas con herramientas que van desde los medios comunitarios hasta las tecnologías de información y comunicación (TIC), promoviendo el diálogo y la acción colaborativa.

En ese marco, el conocimiento y las prácticas de la población son claves desde el inicio, ya que ofrecen lecturas contextualizadas y precisas sobre los

problemas reales. A partir de ese saber situado, se construyen las líneas de acción, complementando así el conocimiento técnico y científico con los saberes y estrategias comunitarias que emergen de las experiencias locales (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2010).

La Comunicación para el Desarrollo, por tanto, permite a las poblaciones comprender mejor sus propias problemáticas, compartir experiencias, establecer acuerdos de colaboración y organizarse para implementar soluciones colectivas (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2010). Este enfoque se orienta hacia sistemas de comunicación participativa, donde las comunidades expresan sus intereses, conocimientos y aspiraciones, especialmente en relación con temas que afectan directamente su bienestar.

En ese contexto, la vigilancia y el monitoreo ambiental no solo deben entenderse como prácticas técnicas, sino también como procesos comunicativos colectivos. Son espacios donde la población interpreta, comunica y actúa frente a las problemáticas ambientales, fortaleciendo así su participación activa en la gestión del territorio y la defensa de sus derechos.

2.2.2. Comunicación para el Cambio Social

La Comunicación para el Desarrollo tiene como propósito mejorar las condiciones de vida de las poblaciones mediante procesos de diálogo,

intercambio de saberes y participación activa. Este enfoque está estrechamente vinculado con los objetivos del monitoreo y vigilancia ambiental comunitario, ya que ambos buscan generar información útil para proteger el territorio y promover prácticas sostenibles desde la acción colectiva.

Sin embargo, la presente investigación plantea que, a través de la sistematización de experiencias, las comunidades no solo intercambien conocimientos, sino que también desarrollen una mirada crítica sobre las estructuras sociales y políticas que las afectan, como el modelo extractivista impuesto por el Estado, el cual subordina los derechos humanos y ambientales a intereses económicos. En este sentido, se busca que la población se empodere para participar activamente en la gestión de su territorio, en la toma de decisiones y en la construcción de un modelo de desarrollo propio y justo.

Estas aspiraciones se alinean con los principios de la Comunicación para el Cambio Social (CCS), un enfoque que promueve la transformación estructural a partir de la organización y acción colectiva de los pueblos. Este modelo se consolidó en 1997, durante una reunión convocada por la Fundación Rockefeller en Italia, donde se definió como un proceso de diálogo mediante el cual los participantes tienen la posibilidad de decidir quiénes son, qué quieren y qué acciones pueden emprender para alcanzar sus objetivos (Gumucio & Tufte, 2008, en Sala, 2017).

Aunque la Comunicación para el Cambio Social retoma elementos de la Comunicación para el Desarrollo (como el respeto por la cultura local, el

reconocimiento del conocimiento comunitario y el diálogo entre expertos y comunidades) también incorpora una dimensión crítica que pone en cuestión las estructuras de poder. De hecho, integra algunas nociones progresistas de los modelos de modernización, pero las reinterpreta desde una perspectiva de justicia social y participación activa (Gumucio, 2011).

Gumucio (2011) define la CCS como un proceso de diálogo y debate colectivo, basado en la tolerancia, la justicia social y la participación activa. A diferencia de enfoques anteriores, este paradigma sitúa a las comunidades como protagonistas de su propio desarrollo y de la transformación estructural, fortaleciendo sus saberes, promoviendo la producción de contenidos propios que quieren comunicar y rescatando el conocimiento acumulado a lo largo de generaciones. En este proceso, el diálogo debe ser interpersonal, intergrupalo mediado, pero siempre debe incluir una escucha activa, como condición para lograr una comprensión común sobre los temas tratados o las acciones a desarrollar (Sala, 2017). De ese modo, la comunicación amplifica voces históricamente negadas y busca posicionarlas en el espacio público.

La participación es un eje central en este proceso. Sin ella, no es posible un desarrollo auténtico. La CCS concibe a las personas no solo como receptoras de información, sino también como productoras de conocimiento, lo que genera una dinámica de empoderamiento reflejada en el fortalecimiento de la autoeficacia, el pensamiento crítico, la reflexividad y la capacidad para incidir en los imaginarios sociales mediante acciones comunicativas colaborativas (Martínez et al., 2023).

Las ideas de Paulo Freire son fundamentales en este enfoque. Su propuesta de una educación y comunicación basadas en el diálogo horizontal está en el corazón de la Comunicación para el Cambio Social (Sala, 2017). Este enfoque se conecta con otras nociones como la comunicación popular, participativa o alternativa, todas orientadas a que las voces históricamente excluidas sean escuchadas en igualdad de condiciones.

Desde esta mirada, la comunicación y la participación son dos caras de la misma moneda. Para que una comunidad pueda participar activamente en las decisiones que la afectan, primero debe acceder a la información, comprenderla colectivamente y dialogar sobre los problemas que enfrenta. Solo así es posible construir soluciones desde su propia realidad y fortalecer su capacidad de transformación social y estructural (Sala, 2017).

2.2.3. Comunicación Estratégica

Luego de analizar la Comunicación para el Cambio Social como un proceso que promueve la participación activa, el empoderamiento colectivo y la transformación estructural desde las comunidades, resulta necesario incorporar una mirada complementaria que permita diseñar herramientas para que las acciones y estrategias estén planificadas colectivamente de acuerdo a los objetivos que se tienen y que, de esa manera, el impacto social de estas acciones colectivas se vea potenciado.

Es decir, se necesita direccionar la participación y las estrategias hacia objetivos concretos de transformación, lo que resulta clave para procesos como la vigilancia y monitoreo ambiental, donde se necesita visibilizar las demandas, generar alianzas e incidir en la toma de decisiones. Frente a ello, la Comunicación Estratégica resulta fundamental.

La Comunicación Estratégica suele confundirse con actividades como el marketing o la publicidad. Por ello, para definir el concepto se tomará como referencia lo señalado por Tironi y Cavallo (2004 en Márquez & Otros, 2018), quienes plantean este tipo de comunicación como la práctica que tiene como objetivo convertir el vínculo de las organizaciones con su entorno cultural, social, y político en una relación armoniosa y positiva desde el punto de vista de sus intereses y objetivos.

Entonces, la comunicación estratégica permite convertir a vínculos y relaciones positivas y sostenibles entre organizaciones, instituciones o personas y su entorno social, cultural o político (Márquez & otros, 2018). Asimismo, su valor radica en su capacidad de darle un carácter diferenciador a cada experiencia u organización, no solo por lo que comunica, sino por cómo lo comunica, integrando acciones, narrativas, símbolos y prácticas en sintonía con sus metas (Márquez & otros, 2018).

Al tener un carácter integrador, permite abarcar y articular la comunicación interna, externa, y todas las comunicaciones tácticas, definiendo en cada caso el

problema a priorizar y cuál es la transformación o cambio que se quiere conseguir en base a los objetivos establecidos (Massoni, 2007).

Por ello, en este proceso la comunicación pasa de ser una herramienta para conformarse en una estrategia para generar un cambio social (Fernández, 2015). Para ello, se deben tener claros los objetivos y quiénes son los actores protagonistas del cambio, pues ellos serán también los protagonistas de la comunicación (Fernández, 2015).

Complementariamente, desde un enfoque más técnico y organizacional, Enrique Díaz (s.f.) plantea que la comunicación estratégica debe entenderse como una función integrada y coordinada, diseñada para influir de forma legítima en los comportamientos y decisiones de los públicos, sin caer en prácticas propagandísticas. Esta práctica, al articular herramientas tecnológicas, sistemas de información y una comprensión científica del comportamiento comunicativo, permite alinear los mensajes con los objetivos institucionales o comunitarios, gestionando eficazmente los recursos y acciones comunicativas (Díaz, s/f). Así, se consolida como una disciplina empleada por diversos sectores que buscan mayor eficacia, coherencia y legitimidad en su acción comunicativa.

Las “grandes agencias o empresas” ya no son las únicas que pueden emplear la comunicación estratégica, sino que la misma población y la ciudadanía que antes era considerada como solo la “audiencia” puede producir su propia forma de comunicación y que es capaz de establecer sus propios objetivos o proyectos, sus

necesidades para lograrlos y encontrar su forma de actuar colectivamente para alcanzarlos. (Fernández, 2015).

Esta forma de comunicación no solo busca mejorar la imagen pública o fortalecer la visibilidad de las iniciativas, sino que se proyecta como una herramienta de transformación social y política. A través de la creatividad, la palabra, el arte, el diseño y el contacto directo con las personas, la comunicación estratégica se convierte en una plataforma de incidencia, especialmente útil en contextos donde se defienden derechos, se promueven el Buen Vivir o se construyen propuestas desde la diversidad cultural (Márquez & Otros, 2018). Su potencial transformador reside en que no solo transmite mensajes, sino que construye sentidos y relaciones desde un posicionamiento ético y político, en favor de causas colectivas y con una visión intercultural.

En el contexto de esta investigación, la comunicación estratégica adquiere una dimensión comunitaria, pues se pone al servicio de procesos territoriales orientados a la defensa del medio ambiente y el fortalecimiento de la participación ciudadana.

2.3. Participación Comunitaria:

2.3.1. Gestión territorial comunitaria:

La información que obtienen las comunidades a través de la participación en espacios de monitoreo y vigilancia ambiental, y que luego esta información sea

difundida y posicionada de manera estratégica, contribuye a que la población conozca más sobre el estado de sus recursos y territorio, y, de esa manera, pueden ejercer una gestión y manejo más adecuado de este.

El territorio es un concepto que va cambiando constantemente. Delgado, E. & Otros (2014), plantean que el concepto tiene una doble dimensión: por un lado, representa el entorno geográfico en el que las personas se relacionan entre ellas y administran sus recursos; y, por el otro, alude a un “ámbito habitado por comunidades que comparten lazos históricos, simbólicos, culturales y económicos” (Delgado, E. & Otros, 2014), es decir, el territorio es un espacio construido por el hombre.

En el texto “Gestión territorial y participación social”, el Ministerio de Educación de Bolivia (2016) señala que las concepciones de “territorio” han ido variando a lo largo de la historia, es por ello por lo que los alcances y concepciones de la gestión territorial también cambian. La entidad señala que la “gestión” es la capacidad de decidir de manera participativa sobre cómo manejar algo de acuerdo con su propia cultura, a sus normas, a los recursos con los que cuenta; mientras que “territorio” representa el espacio físico donde se realiza esta gestión.

La gestión del territorio es la capacidad que tienen los diferentes actores sociales de decidir y ejecutar el manejo de la tierra y territorio de manera ordenada, planificada, sostenible y eficaz (Grupo Propuesta Ciudadana, 2019), además, establece que, para tener acceso, uso y control de los recursos y del territorio, deben establecerse reglas y derechos, de manera que se pueda alcanzar un

desarrollo más justo y sostenible de los territorios (Colliere & Caballero, 2013), lo cual contribuye a mejorar y mantener la calidad de vida de la población y del medio ambiente.

Ahora, para que se puedan planificar y aplicar estrategias de desarrollo y gestión territorial en las que se tome en cuenta la cultura, identidad y las condiciones del territorio, es fundamental que estos procesos sean participativos. Además, esta participación y búsqueda de consensos, debe de llevarse a cabo de acuerdo con las propias formas de gobierno, participación y toma de decisiones de los pueblos (Ministerio de Educación, 2016).

Para lograr una gestión del territorio, se debe diseñar un plan. Un Plan de Gestión Territorial contribuye a definir, de manera consensuada, la visión de desarrollo y las normas internas para el acceso, uso, control y beneficio de las tierras y de los recursos naturales (Colliere & Caballero, 2013).

Un ejemplo exitoso de Gestión Territorial es el desarrollado en las provincias de Canas y Acomayo, en Cusco, donde se implementó el proyecto “Chacra Integral” que tuvo el objetivo de, a través de la diversificación de la pequeña agricultura y ganadería, garantizar la seguridad alimentaria, aumentar los ingresos de las familias campesinas mediante una productividad agropecuaria sostenible, y fortalecer la resiliencia de los ecosistemas frente al cambio climático (Grupo Propuesta Ciudadana, 2019). A través de diferentes estrategias como capacitaciones en tecnologías productivas y la organización de productores en

asociaciones, se logró promover una agricultura flexible capaz de responder tanto a la demanda del mercado como a las necesidades alimentarias locales.

El ejemplo en mención representa una forma de gestión del territorio porque articuló el uso sostenible de los recursos con la organización social comunal y conocimientos locales para mejorar la calidad de vida y asegurar la sostenibilidad del territorio (Grupo Propuesta Ciudadana, 2019). Asimismo, es diferente implementar este proceso desde las autoridades públicas que desde las propias comunidades (como en el ejemplo), ya que en el primer caso, no se suele establecer formas adecuadas ni espacios de participación reales. Mientras que, desde las comunidades, estos procesos sí suelen ser colectivos y las decisiones se toman teniendo en cuenta las necesidades y prioridades locales.

Además de ello, un elemento por el cual un proceso de gestión territorial desde las comunidades se contrapone a uno implementado desde las autoridades públicas, es la diferente concepción del “territorio”, lo cual modifica las estrategias que se implementarán para la gestión del mismo.

2.3.2. Educación ambiental comunitaria

Con el objetivo de que las comunidades puedan participar de la planificación del uso de sus recursos y de su territorio, y de la protección de este, es importante que se puedan establecer medidas que generen conciencia a la población sobre las problemáticas ambientales que afectan su territorio y, de esa manera, que

desarrollen capacidades para actuar en defensa de este y de sus vidas. Es por esa razón que se plantea analizar el concepto de “educación ambiental comunitaria”.

De acuerdo con Silvia Iris Alegre (2010), los procesos de gestión territorial y ambiental no son posibles de concretarse sin que los actores que intervienen tengan conocimiento del sistema ambiental local, sus sinergias, limitaciones y potencialidades. Asimismo, las personas deben de conocer sobre las acciones contaminantes que vienen afectando su territorio para que, de esa manera, puedan lograr una correcta acción de preservación y conservación del ambiente para llegar a un desarrollo sustentable (Barrera, 2015). Es por esa razón que se plantea analizar el concepto de “educación ambiental comunitaria”.

La “educación ambiental” surge a partir de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano celebrada en Estocolmo, Suecia, en junio de 1972, en donde se plantea que este concepto debe ser visto como una herramienta que contribuya a realizar cambios en el conocimiento, conducta y cultura de la sociedad para que se puedan establecer estilos de vida que permitan alcanzar la sustentabilidad (Quiva & Vera, 2010). Hay que tomar en cuenta que, si bien es importante que las comunidades puedan adquirir conocimientos sobre estrategias de acción para participar en la conservación y correcto uso de los recursos naturales, es necesario también que se adquieran habilidades instrumentales y saber poner en práctica esas habilidades que permitan cuidar el entorno de manera sistemática y efectiva (Quiva & Vera, 2010).

De entre las definiciones de autores sobre la “educación ambiental” se resalta la brindada por Kenneth Delgado (2013), quien señala que, si bien este tipo de educación constituye un conjunto de acciones educativas orientadas a generar conciencia sobre la importancia de la protección del medio ambiente para enfrentar el cambio climático, declara también que las acciones educativas se generan desde dos tipos de enfoques educativos: la educación no formal e informal.

La primera comprende “todas las actividades educativas que son impartidas fuera del sistema formal” (Kenneth, 2013), como, por ejemplo, programas de educación comunitaria, o eventos de capacitación. Mientras que la segunda, educación informal, se realiza de manera espontánea por parte de “grupo familiar, en el ámbito social y por acción de los medios de comunicación masiva” (Kenneth, 2013).

Hay que tomar en cuenta que, si bien es importante que las comunidades puedan adquirir conocimientos sobre estrategias de acción para participar en la conservación y correcto uso de los recursos naturales, es necesario también que se adquieran habilidades instrumentales y saber poner en práctica esas habilidades que permitan cuidar el entorno de manera sistemática y efectiva (Quiva & Vera, 2010).

2.3.3. Fortalecimiento Comunitario:

Finalmente, el conocimiento y las habilidades adquiridas por la población para participar en la gestión de su territorio y en la defensa de este, fortalecen las

capacidades colectivas y organizativas de la población, y la empoderan para la defensa del territorio y del bienestar común. Es decir, se genera un fortalecimiento comunitario.

De acuerdo con Maritza Montero, el concepto de “fortalecimiento comunitario” representa un proceso a través del cual las personas que conforman una comunidad adquieren la capacidad para organizarse y promover un “cambio respecto a una circunstancia que les afecta”, transformándose también a sí mismos en ese proceso (Montero, 2010). Ahora, para lograr esta transformación o cambio del entorno, la población debe actuar de manera consciente y crítica, de manera que se generen los cambios en beneficio del bien común, y de las necesidades y aspiraciones de todos y todas (Montero, 2004).

Por esa razón, este proceso debe ser participativo, ya que se deben identificar las necesidades individuales y colectivas, así como implementar estrategias para enfrentar las circunstancias y problemáticas. Frente a ello, de manera que se facilite la participación de los miembros de la comunidad, el proceso de fortalecimiento comunitario puede implicar cambios en las dinámicas de poder en favor del desarrollo sostenible de la población (Montero, 2006, en Montero, 2004).

Es importante señalar que para lograr el fortalecimiento se requieren cumplir ciertas etapas: la toma de conciencia de las dinámicas del poder, el desarrollo de habilidades para lograr control, el ejercicio del control sin dañar a los demás, y el apoyo para el empoderamiento de otros (Vázquez, 2004).

Capítulo 3:

3. Diseño metodológico:

3.1. Enfoque metodológico: decisiones, desafíos y co-diseño del trabajo de campo

La presente investigación adopta un enfoque metodológico colaborativo, ya que identificar los aprendizajes, percepciones, limitaciones y dificultades de una experiencia en concreto requiere de un diálogo colectivo y horizontal entre las personas participantes en el proceso de recojo de información. Asimismo, como se analizó anteriormente, las y los vigilantes y monitores ambientales son actores clave no solo en la defensa del medio ambiente, sino también en la gestión de su territorio y administración de sus recursos, debido a la información que obtienen de su labor. Por lo cual, es fundamental que el proceso pueda recoger de manera participativa información clave para el desarrollo sostenible del comité y de Santiago de Chuco.

Asimismo, el trabajo de campo fue validado no solo por el subcomité, sino también por la institución AMAS, en una reunión virtual, de manera que se puedan evaluar las fechas pertinentes para la realización del trabajo de campo, el lugar donde los talleres se iban a llevar a cabo, así como la coordinación de la participación de miembros del comité y de jóvenes capacitados en el 2024. Esta coordinación y validación permitió que la sistematización sea un proceso de reflexión compartida que tomara en cuenta los tiempos, necesidades y objetivos del comité para con la investigación.

Sumado a ello, los instrumentos de recojo de información planteados (talleres participativos, entrevistas semi-estructuradas y revisión de documentos internos) también

fueron presentados, evaluados y validados por parte del subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco, y por la institución AMAS, la cual aportó en experiencia en brindar talleres al comité y en conocimiento sobre los espacios y tiempos del comité mismo y del distrito, de manera que los instrumentos se puedan aplicar de la manera más adecuada posible. Los instrumentos fueron escogidos por su capacidad para recoger las voces, reflexiones y memorias de quienes participaron en las capacitaciones del comité, además, fueron los instrumentos más adecuados tomando en cuenta el poco tiempo con el que se contaba para realizar el trabajo de campo (1 día y medio).

Finalmente, en cuanto a retos del trabajo de campo, se considera que uno de los desafíos más importantes fue la coordinación logística del trabajo de campo, considerando factores como el acceso al territorio (el distrito está ubicado a aproximadamente 4 horas de la ciudad de Trujillo), la disponibilidad de los jóvenes y miembros del subcomité, y las condiciones climáticas del distrito de Santiago de Chuco. A pesar de ello, el proceso permitió generar espacios de confianza entre los participantes y mi persona como investigador, producir e identificar conocimiento colectivo del proceso, y fortalecer capacidades y metodologías en el comité para futuras evaluaciones o sistematizaciones.

3.2. Metodología de la investigación:

Enfoque Metodológico: Cualitativo

El enfoque de la presente investigación es Cualitativo, ya que este permite reconstruir la realidad observada a partir de la identificación de cualidades, características y aspectos significativos del fenómeno estudiado (Salazar, 2020). Asimismo, para identificar estas

cualidades y características, se utilizan diferentes herramientas como entrevistas, registros de todo tipo, grabaciones, notas de campo, conversaciones informales, entre otras (Báez, 2009, en Salazar, 2020). Una característica que diferencia a este tipo de metodología de otras es que la investigación cualitativa permite recoger datos descriptivos, es decir, las palabras y conductas de las personas sometidas a la investigación (Taylor & Bogdan, 1987).

Por lo tanto, el uso de un enfoque Cualitativo permitirá que, a través de revisión de documentos de información, realización de entrevistas y talleres, las cuales permiten obtener datos descriptivos, se identifiquen limitaciones, aprendizajes y logros del subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco para construir el documento de sistematización que permita mejorar la labor del comité y fortalecer las capacitaciones sobre monitoreo y vigilancia ambiental de manera estratégica.

Tipo de Investigación: Empírica transversal

Asimismo, el tipo de investigación que se realizará es de tipo Empírica, ya que se basará en el recojo de datos sobre la planificación de las capacitaciones que ha realizado el comité en mención, y se buscará datos de la realidad para analizar la experiencia, los resultados y sus limitaciones. Además, de acuerdo con el corte en el tiempo, la investigación será Transversal, ya que la información recopilada se realizará dentro de un periodo de tiempo determinado.

Nivel de Investigación: Explicativo

La presente investigación tiene un nivel de alcance de grado Explicativo, el cual tiene como objetivo no solo describir el problema, sino también encontrar la causa de este (Tecana American University, S/F). En la investigación se utiliza este tipo de nivel debido a que se busca explicar no solo las causas de las limitaciones, aprendizajes y logros de las capacitaciones, sino también la relación causa-efecto entre la generación de una sistematización de experiencias con el fomento de participación de la población en la protección del medio ambiente.

Método de Investigación: Etnográfico

El método de investigación seleccionado es Etnográfico, ya que, este método se caracteriza por el que la persona investigadora aprende y comprende el modo de vida de una unidad social concreta al adentrarse en esta, logrando, de ese modo, conocer el comportamiento social, las costumbres y prácticas de esta unidad social (Rodríguez-Gómez y Valdeoriola, 2014). De ese modo, el método etnográfico permitirá recabar la información necesaria para comprender las prácticas del subcomité de monitoreo de Santiago de Chuco en el diseño de la metodología de las capacitaciones y en su implementación, así como analizar la experiencia señalada.

3.3. Técnicas e instrumentos de recojo de información:

Con el objetivo de identificar los resultados, aprendizajes y limitaciones de las capacitaciones que subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco brindó a jóvenes durante el 2024, se utilizaron cuatro herramientas de investigación cualitativa: talleres dirigidos a miembros del comité y a jóvenes capacitados en ese período

de tiempo, entrevistas a profundidad semiestructuradas, y revisión documental sobre el trabajo del comité durante el año 2024. Asimismo, se utilizará la matriz FODA como una herramienta para analizar los resultados obtenidos del recojo de información, ya que permite realizar una lectura estratégica e integral de la experiencia misma, y representa una herramienta que permite fortalecer la planificación estratégica, priorizar las estrategias y, además, sistematizar la experiencia.

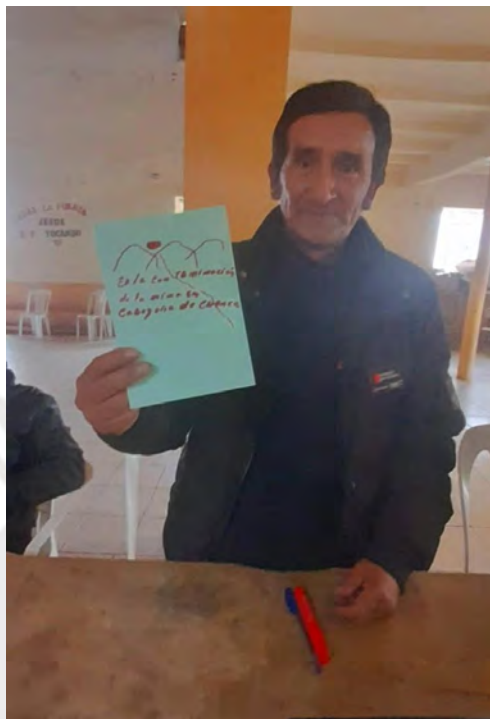
3.3.1. Talleres de recojo de información:

Los dos talleres señalados se desarrollaron en el auditorio de la parroquia Santiago Apóstol del distrito de Santiago de Chuco el 26 de marzo del 2025. El primer taller, como se mencionó, fue dirigido a los miembros del subcomité, y en el cual participaron cuatro personas de las cinco que lo conforman. Esta actividad tuvo como objetivo recoger información sobre el proceso de planificación, implementación y evaluación de las capacitaciones brindadas, desde la perspectiva del comité de monitoreo, e identificar los aprendizajes, dificultades y resultados durante este proceso.



Fotografía 3: Taller presencial con miembros del subcomité de Santiago de Chuco.

Momento de presentación (Captura propia, 2025).



Fotografía 4: Taller presencial con miembros del subcomité de Santiago de Chuco.

Momento de presentación de Walter Castañeda (Captura propia, 2025).



Fotografía 5: Taller presencial con miembros del subcomité de Santiago de Chuco.

Momento de presentación de Kathryn Huamán (Captura propia, 2025).



Fotografía 6: Taller presencial con miembros del subcomité de Santiago de Chuco.

Momento de construcción de “Río de Tiempo” (Captura propia, 2025).

Para ello, se implementaron dos dinámicas: la primera consistió en realizar una dinámica de presentación e identificación con el territorio, esto con el objetivo de revalorar la identificación de los miembros del comité con el territorio y medio ambiente, así como su labor como monitores ambientales. Asimismo, se motivó a los participantes a presentarse de manera oral y a compartir qué los motivó a convertirse en monitores, además de invitarlos a representar, a través de un dibujo, el elemento de la naturaleza con el que se identificaban.

Posteriormente, se trabajó en la dinámica “Río del tiempo”, en la cual los miembros del comité reconstruyeron la línea de tiempo del proceso de capacitación a jóvenes durante el 2024 con el objetivo de rescatar los hitos más importantes de los momentos anteriores, durante y después del proceso de capacitación, así como rescatar los aprendizajes, las dificultades y resultados obtenidos. La propuesta de modificar la “línea de tiempo” por “Río de tiempo” tuvo como objetivo que los participantes puedan identificarse más con la dinámica debido a que se utiliza un elemento o recurso que les es familiar, y que buscan defender y preservar mediante su labor de monitoreo ambiental, el río, de manera que, gracias a ello, puedan recordar los momentos del proceso y responder de manera más concreta.

Como última dinámica del primer taller, y sobre la base del aprendizaje en la línea de tiempo, se trabajó la dinámica de “Árbol de Aprendizaje” el cual tenía como objetivo que

los miembros del comité plasmen en un dibujo de un árbol los elementos que aprendieron representados en frutos (papeles) de diferentes colores:

- Fruto blanco (papel blanco): ¿Qué no sabíamos al inicio de la experiencia de capacitación del 2024?
- Fruto maduro (papel rosa): Aprendizaje: ¿Qué sabemos ahora, luego de la experiencia?
- Fruto malogrado (papel amarillo): ¿Qué sigue confuso?
- Fruto verde (papel verde): ¿Qué está más claro?

Al igual que la dinámica de “Río de Tiempo”, se buscó que los participantes, al dibujar el árbol y colocar sus respuestas en “frutos”, que se trabaje la dinámica de una forma diferente a la escrita, sino a través del dibujo. Las dinámicas que se desarrollan a través de dibujos o figuras representan una herramienta cognitiva versátil que contribuye a que las personas exterioricen y visualicen sus ideas, asimismo, estimula la creatividad al promover nuevas formas de organizar y transmitir la información (Zúñiga, 2024).

El segundo taller, realizado al finalizar el primero, fue dirigido a un público mixto: miembros del subcomité y jóvenes capacitados en 2024. Si bien no se elaboró una lista de participantes, se registró la participación de miembros del subcomité y jóvenes capacitados a través de fichas de consentimiento.

Este taller tuvo como objetivo que ambos grupos puedan dialogar entre sí y rescatar los aprendizajes, limitaciones y logros del proceso de capacitación desde sus propias perspectivas y roles (capacitadores y capacitados).

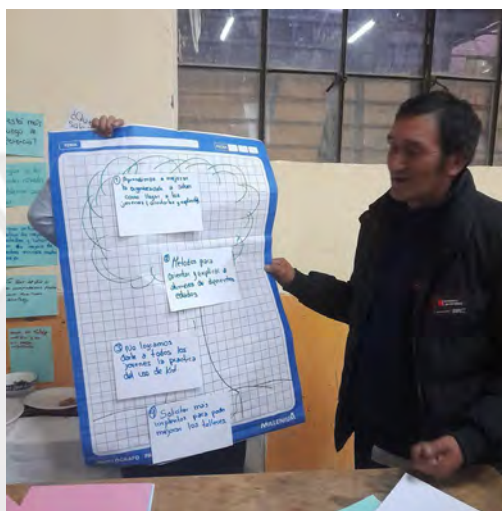
La primera dinámica trabajada en este segundo taller, y para conectar con el primero, fue el del “Río del tiempo”. En este momento, los miembros del subcomité expusieron lo trabajado en el primer taller frente a los tres jóvenes capacitados que pudieron participar del segundo taller. Esta dinámica tuvo como objetivo que, luego de escuchar las respuestas desde la perspectiva del comité sobre los hitos más importantes del proceso de capacitación del 2024, así como los aprendizajes, dificultades y resultados, los jóvenes capacitados puedan complementar, agregar, precisar o modificar la información que, desde sus propias perspectivas, consideren pertinente de hacerlo para enriquecer la información que se rescata de la experiencia. Es importante señalar que las respuestas de los jóvenes fueron colocadas en papeles de diferentes colores a los utilizados por el comité con la intención de diferenciar la información, y analizarla de manera adecuada y organizada.



Fotografía 7: Segundo Taller presencial con miembros del subcomité de Santiago de Chuco y jóvenes capacitados en el 2024. Momento de construcción de “Río de Tiempo”, en el que jóvenes complementan información colocada por miembros del comité (Captura propia, 2025).

Finalmente, y como segunda dinámica del taller, se dividió a todos los participantes (cuatro miembros del comité y tres jóvenes capacitados en el 2024) en dos grupos mixtos para que

trabajen la dinámica del “Árbol de aprendizaje”. La diferencia con respecto a la dinámica del primer taller fue que a las respuestas se les suma la perspectiva de los jóvenes de lo aprendido, no aprendido y lo que falta por aprender, lo cual enriquece la discusión en los grupos mixtos y contribuye a que los miembros del comité puedan ser conscientes de elementos que faltan agregar o precisar con respecto al proceso de los talleres de capacitaciones del 2024.



Fotografía 7: Segundo Taller presencial con miembros del subcomité de Santiago de Chuco y jóvenes capacitados en el 2024. Momento de construcción de “Árbol de Aprendizaje” (Captura propia, 2025).

3.3.2. Entrevistas a profundidad semiestructuradas y conversaciones informales:

Además de los talleres, se realizaron entrevistas a profundidad semiestructuradas a 2 públicos específicos: miembros del subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco, y a jóvenes capacitados en el 2024. El primer público fue entrevistado con el objetivo de conocer su identificación con el territorio, medio ambiente y la labor de monitoreo, así como para conocer sus

perspectivas del proceso de capacitación del 2024. Con respecto al segundo público (jóvenes capacitados en el 2024), se les entrevistó con la intención de conocer su identificación con el territorio, su motivación para participar de las capacitaciones, sus aprendizajes y perspectivas del proceso de capacitación.

Asimismo, debido a la disponibilidad con la que se contaba, a través de conversaciones informales, se obtuvo información de pobladores de Santiago de Chuco que conocen sobre la labor de monitoreo y vigilancia ambiental, de manera que se pueda conocer sobre la percepción que tienen sobre las capacitaciones y la labor del subcomité, así como de las problemáticas de contaminación en la zona.

Es fundamental señalar que antes de que los instrumentos de recojo de información señalados se llevaran a cabo, se informó sobre los objetivos de la investigación y se solicitó a cada participante a que firme una ficha de consentimiento, de manera que otorguen su permiso para que la información recabada sea utilizada exclusivamente para fines académicos.

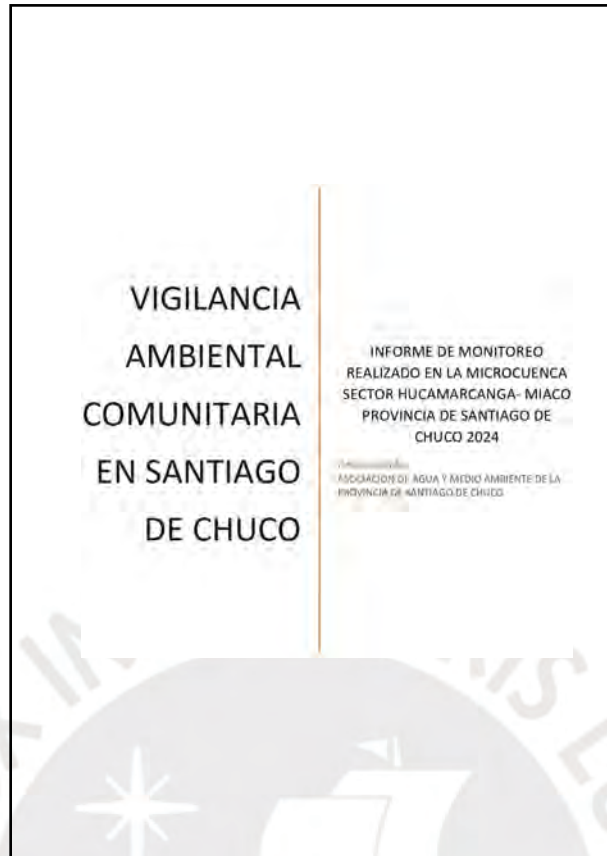
3.3.3. Documentación:

Finalmente, la última herramienta de recojo de información utilizada fue la de documentación. De esa manera, a pesar de que se solicitó fotos al subcomité de las capacitaciones brindadas a jóvenes en el 2024, el Plan Anual en el que se planifican las actividades que el comité desarrolló en el año en mención, entre ellas las capacitaciones; y el Informe Final que fue entregado a la alcaldía de Santiago de Chuco, solo se pudo obtener el último documento en mención. Esto debido a que el subcomité

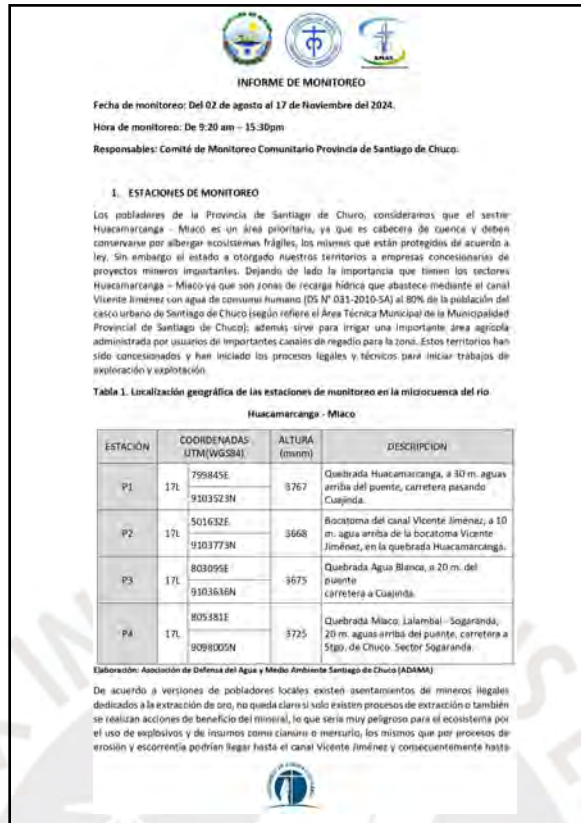
no cuenta aún con el registro de los otros documentos, con lo cual resulta complicado evaluar la elaboración del Plan Anual y mejorar el siguiente.

Sobre el Informe Final representa un documento donde se plasman los resultados del monitoreo realizado por el subcomité en la microcuenca sector Huacamrcanga-Miaco en el 2024. Este documento, elaborado en el mes de noviembre del año en mención, muestra los resultados de la evaluación de la calidad del agua superficial realizada en 4 puntos de monitoreo anteriormente mencionados: Quebrada Huacamarcanga; Bocatoma del canal Vicente Jiménez; Quebrada Agua Blanca; y Quebrada Miaco, Lalambal – Sogaranda.

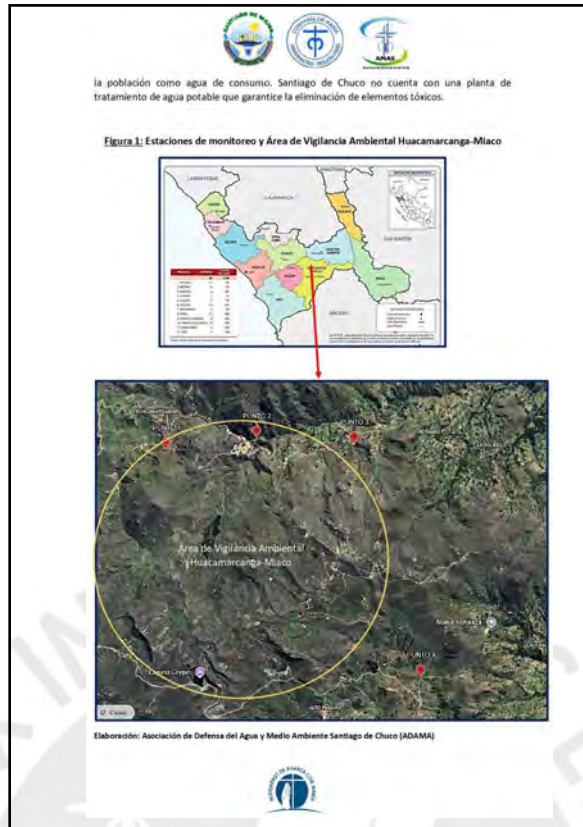
De esa manera, no solo se muestran los resultados y se explica la amenaza que representa la presencia de Pasivos Ambientales Mineros (PAM) en los cuerpos de agua, sino también se brindan recomendaciones a la Municipalidad de Santiago de Chuco y a las autoridades públicas correspondientes para enfrentar la contaminación generada por la actividad minera.



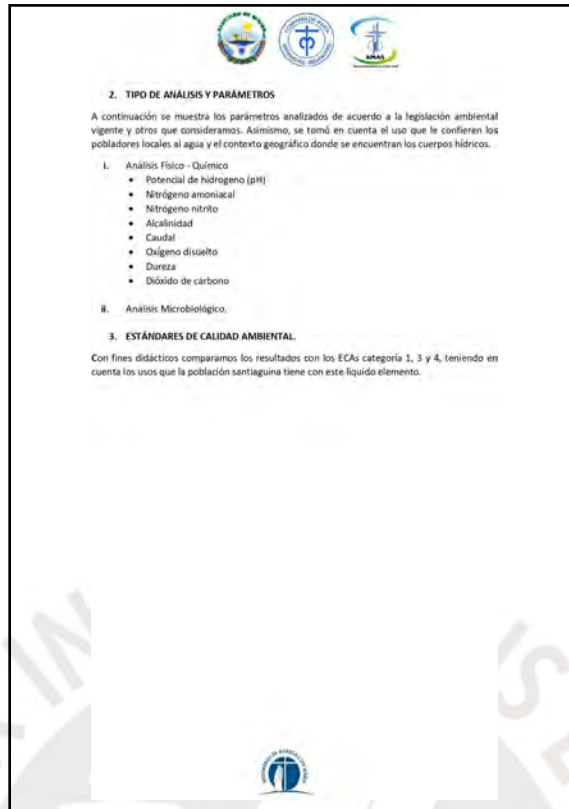
Fotografía 8: Informe de Monitoreo Realizado en la Microcuenca Sector Huacamarcanga-Miaco Provincia de Santiago de Chuco - 2024 (Subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco 2025)



Fotografía 9: Informe de Monitoreo Realizado en la Microcuenca Sector Huacamarcanga-Miaco Provincia de Santiago de Chuco - 2024 (Subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco 2025)



Fotografía 10: Informe de Monitoreo Realizado en la Microcuenca Sector Huacamaranga-Miaco Provincia de Santiago de Chuco - 2024 (Subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco 2025)



Fotografía 11: Informe de Monitoreo Realizado en la Microcuenca Sector Huacamaranga-Miaco Provincia de Santiago de Chuco - 2024 (Subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco 2025)





Tabla 2. Marco legal de análisis ECAs Categoría 1: Subcategoría A1: aguas que pueden ser potabilizadas con desinfección.

Parámetros	Unidad de medida	A1 Aguas que pueden ser potabilizadas con desinfección
FÍSICOS-QUÍMICOS		
Alcalinidad y Gravedad	mg/L	0.5
Calcio Libre	mg/L	0.07
Cloruro Libre	mg/L	---
Cloruro	mg/L	200
Color (Pt)	Color verdadero Escala PCO	15
Conductividad	µS/cm	1 500
Densidad Específica de Oxígeno (DEO)	mg/L	3
Dureza	mg/L	500
Densidad Química de Oxígeno (DQO)	mg/L	10
Ferroso	mg/L	0.003
Fluoruro	mg/L	1.5
Fósforo Total	mg/L	0.1
Nitratos y Nitratos de Oxígeno Nitrosogénico	mg/L	Ausencia de material tóxico de origen antrópico
Nitrato (NO ₃) (N)	mg/L	50
Nitrato (NO ₃) (O)	mg/L	7
Amoníaco-N	mg/L	1.0
Oxígeno Disuelto (OD) (mg/L)	mg/L	≥ 6
Acidez (pH)	Unidad de pH	6.5 - 8.5
Oxígeno Disuelto Total	mg/L	1 000
Sulfato	mg/L	200
Temperatura	°C	≤ 3
Turbiedad	UNT	5

Fuente: D.S.004-2017-MINAM



Fotografía 12: Informe de Monitoreo Realizado en la Microcuenca Sector Huacamaranga-Miaco Provincia de Santiago de Chuco - 2024 (Subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco 2025)





Tabla 3. Marco legal de análisis ECAs Categoría 3: Riego de Vegetales y bebida de animales

Parámetros	Unidad de medida	D1: Riego de vegetales		D2: Bebida de animales	
		Agua para riego no restringido (R)	Agua para riego restringido (R)	Agua para riego restringido (R)	Bebida de animales
INMCCS-QUIMICOS					
Asbestos y Dioxinas	mg/L	5	5	10	10
Isocianuros	mg/L	0.10	0.10	0.10	0.10
Cianuro libre	mg/L	0.1	0.1	0.1	0.1
Cianuros	mg/L	500	500	500	500
Color (Pt)	Color apéndice Escala Pt	100 (R)	100 (R)	100 (R)	100 (R)
Conductividad	µS/cm	2 000	2 000	3 000	3 000
Demanda Biológica de Oxígeno (BOD ₅)	mg/L	15	15	15	15
Demanda Química de Oxígeno (DQO)	mg/L	40	40	40	40
Derivados (SAAAs)	mg/L	0.2	0.2	0.2	0.2
Fenoles	mg/L	0.002	0.002	0.01	0.01
Fluoruros	mg/L	1	1	1	1
Nitratos (NO ₃ -N) + Nitritos (NO ₂ -N)	mg/L	100	100	100	100
Plomo (Pb)	mg/L	10	10	10	10
Cadmio (Cd)	mg/L	1	1	1	1
Cianuro total (incluyendo cianuro libre)	mg/L	4	4	4	4
Acidez (pH)	Unidad de pH	6.5 - 8.5	6.5 - 8.5	6.5 - 8.4	6.5 - 8.4
Sulfatos	mg/L	1 000	1 000	1 000	1 000
Temperatura	°C	≤ 3	≤ 3	≤ 3	≤ 3

Fuente: D.S.004-2017-MINAM



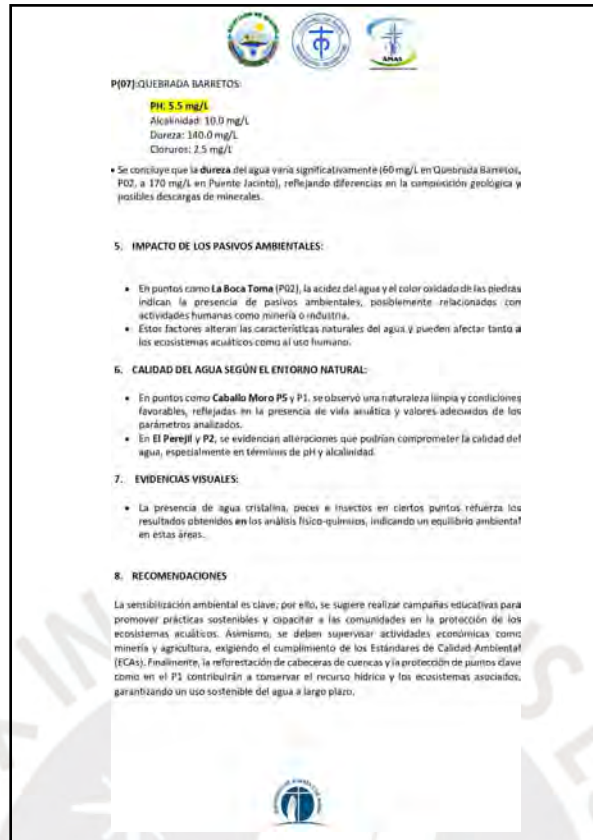
Fotografía 13: Informe de Monitoreo Realizado en la Microcuenca Sector Huacamaranga-Miaco Provincia de Santiago de Chuco - 2024 (Subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco 2025)



Fotografía 15: Informe de Monitoreo Realizado en la Microcuenca Sector Huacamaranga-Miaco Provincia de Santiago de Chuco - 2024 (Subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco 2025)



Fotografía 16: Informe de Monitoreo Realizado en la Microcuenca Sector Huacamarca-Miaco Provincia de Santiago de Chuco - 2024 (Subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco 2025)



Fotografía 17: Informe de Monitoreo Realizado en la Microcuenca Sector

Huacamarca-Miaco Provincia de Santiago de Chuco - 2024 (Subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco 2025)

3.4. Análisis de la información a través de la herramienta FODA:

Con el objetivo de ordenar y analizar la información, y comprender de qué manera fue desarrollado el proceso de capacitación a jóvenes en el 2024 en cuanto a monitoreo y vigilancia ambiental, se utilizará la herramienta FODA, de manera que, en base a la información obtenida en el trabajo de campo, se puedan identificar las Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas de la experiencia en mención y de la labor subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco. Sumado a ello, y debido a que la presente investigación plantea a la sistematización de experiencias como

herramienta para fortalecer el trabajo del comité y la defensa del medio ambiente, se plantea incorporar al análisis la identificación del siguiente elemento: Aprendizajes.

De esa manera, el análisis se organiza de la siguiente manera: A nivel Interno, se desarrollarán las Fortalezas, Debilidades y Aprendizajes del comité para y durante el proceso de las capacitaciones del 2024. Como se mencionó anteriormente, si bien el elemento “Aprendizaje” no está integrado en los que puntos que analiza la herramienta FODA, para la presente investigación se propone integrar este elemento, adaptando la herramienta, como una categoría adicional. Esta adaptación busca enriquecer el análisis, permitiendo identificar y reflexionar sobre los conocimientos adquiridos durante las capacitaciones. Ello resulta fundamental, considerando que la sistematización de experiencias es un proceso orientado a comprender en profundidad los logros, limitaciones, dificultades y aprendizajes generados a lo largo de una experiencia.

Posteriormente, se analizará la información obtenida a Nivel Externo sobre las Oportunidades y Amenazas que influyen en el trabajo del comité y en las capacitaciones que brindan.

1) A nivel Interno:

a. Fortalezas:

- i. El comité está inscrito en registros públicos, es decir está reconocido por el Estado peruano y tiene validez legal.
- ii. Uno de los elementos positivos del comité, es que, en su mayoría, está conformado por personas jóvenes de entre 25 y 35 años de edad.

Solo hay un adulto mayor quien es el que lleva más tiempo en el comité. Esto contribuye a que tengan más afinidad y llegada a jóvenes en las capacitaciones para captar su interés.

- iii. Dentro del subcomité se incentiva la participación de mujeres y la paridad en la toma de decisiones sobre la labor del subcomité.
- iv. El comité y participantes sí se sienten identificados con los recursos naturales y la defensa del medio ambiente. Por ello realizan esta labor ad honorem.
- v. Los jóvenes participantes, en su mayoría estudian las carreras de Ingeniería Ambiental o Agronomía, lo cual contribuye a que tengan interés en la labor de monitoreo y participar en las capacitaciones.
- vi. Aprender a usar el kit ayudó a que el comité realice su labor de forma independiente, porque, anteriormente, solo recibían capacitaciones y devolvían información, y contrataban a un tercero para realizar el monitoreo. Ahora tienen más agencia para con su labor.
- vii. La identificación del comité con el agua es importante. Consideran que es una fuente de vida; un recurso sagrado para los pueblos andinos; y un medio que conecta.
- viii. Los miembros del comité perciben la labor del monitoreo como una que ayuda a detectar la contaminación, y una forma de prevenir con

más tiempo la contaminación y que permite buscar soluciones frente a esta. Asimismo, permite presentar resultados a la comunidad y trabajar por el bien común.

- ix. Los participantes de las capacitaciones, a pesar de que no todos son originarios de Santiago de Chuco, valoran el distrito por su cultura, gente, diversidad ambiental y por las oportunidades que les brinda, como educación.
- x. Las personas jóvenes capacitadas valoran el trabajo del comité porque representa una voz que busca proteger el agua, un recurso que todos utilizan, a través de la medición de su calidad y brindando información para preservarla.
- xi. Los participantes consideran que las capacitaciones que se brindan son muy útiles y brindan muy buena información sobre la contaminación, importancia de defensa del agua y el manejo del kit de monitoreo.
- xii. Los jóvenes capacitados valoran la paciencia y predisposición de los capacitadores al momento de explicar o enseñar.

b. Debilidades:

- i. El comité tiene una capacidad limitada para brindar las capacitaciones, ya que está conformado por solo 5 personas. Lo cual

complejiza el brindar capacitaciones a la gran cantidad de personas que participa en estas.

- ii. El comité no cuenta con un presupuesto fijo, lo que limita la disponibilidad de recursos para adquirir equipos necesarios para su labor. Actualmente, se dispone únicamente de un kit de monitoreo, lo que ha sido señalado por participantes y capacitadores como una limitación durante las capacitaciones, ya que solo algunos podían manipular el equipo y el tiempo no era suficiente para que todos pudieran practicar con él.
- iii. Los jóvenes capacitados consideran que, al haber solo un kit, no cuentan con los insumos necesarios para aprender de manera más adecuada.
- iv. Hay capacitados a los que se les dificulta más entender la información porque no comprenden bien los parámetros de medición, y al haber poca cantidad de personas que brindan la capacitación, es difícil resolver todas las dudas que hay.
- v. El comité considera que aún no cuentan con metodologías específicas de capacitación para utilizarlas con determinados públicos, ya que no todos son de la misma edad o tienen los mismos conocimientos.

- vi. Las personas capacitadas señalan que necesitan más información sobre los impactos ambientales que deja la minería informal, para reforzar su trabajo en monitoreo e informar a otros públicos, lo cual aún no les proporcionan las capacitaciones.
- vii. El subcomité no cuenta con un local propio, por lo que recurre al uso del auditorio de la parroquia del distrito o solicita a la municipalidad la cesión de un espacio para desarrollar sus actividades. Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones, la municipalidad no accede a brindarles dicho espacio, lo que dificulta el desarrollo regular de su labor.
- viii. Los capacitados y el comité consideran que no se ha podido reforzar la capacitación sobre análisis de la información y resultados obtenidos del monitoreo del agua, lo cual ha limitado la participación de los jóvenes en la elaboración del informe final anual.
- ix. Los jóvenes capacitados consideran que hay poca cantidad de personas capacitadoras para el número de capacitados (de 30 a 50 participantes).
- x. Debido a la limitada disponibilidad de recursos económicos, el comité se ve en la necesidad de seleccionar a un grupo reducido de jóvenes para participar en las actividades de monitoreo. Para esta selección, se prioriza a quienes demuestran mayor interés en el

proceso y a aquellos que residen más cerca del distrito de Santiago de Chuco (punto de reunión).

- xi. Los jóvenes capacitados consideran que el tema de la clasificación de macroinvertebrados aún no ha sido comprendido con claridad, ya que presentan dificultades para identificarlos correctamente durante las actividades de monitoreo.

c. Aprendizajes:

- i. El comité señala que, con la experiencia en capacitaciones, han encontrado formas de llegar y sensibilizar al público joven que participa en las capacitaciones.
- ii. Los jóvenes capacitados consideran que han logrado aprender adecuadamente el uso de los kits de monitoreo, siendo este uno de los aspectos que ha quedado más claro a lo largo del proceso formativo.
- iii. Con la información aprendida en las capacitaciones, han podido ampliar sus conocimientos y aplicarlos en otros aspectos de sus vidas, como la laboral.
- iv. Los jóvenes han podido conocer más sobre la problemática de contaminación minera que afecta su territorio, así como del avance de la minería ilegal.

2) A nivel Externo:

a. Oportunidades:

- i. Los miembros del comité consideran fundamental capacitar a los jóvenes, ya que esto les permite adquirir mayor conocimiento sobre la importancia de la protección del agua. Además, destacan que en el futuro estos jóvenes podrían integrarse al propio comité y que, gracias a la formación recibida, estarán en mejores condiciones para tomar decisiones informadas, especialmente al momento de elegir a sus autoridades.
- ii. La información sobre la labor del subcomité se difunde cada cierto tiempo por un programa de Radio Chami, por intermedio de la organización AMAS, y por la cuenta de Facebook del Grupo ADAMAS (comité provincial).¹⁰
- iii. El comité está siendo capacitado por AMAS para ser comunicadores comunitarios y difundir su labor como monitores y resultados.

¹⁰ Página de Facebook de Vigilancia y Monitoreo Ambiental Comunitario / macro región norte:

https://www.facebook.com/VMACnorte?rdid=ZICBhdZCdbQfceZO&share_url=https%3A%2F%2Fwww.facebook.com%2Fshare%2F16Wf4Rjrsf%2F#

b. Amenazas:

- i. No todos los habitantes de Santiago de Chuco conocen la problemática de contaminación porque esta se encuentra alejada del distrito. Las mineras trabajan en las cuencas, por lo que no son cercanos a la problemática hasta que se les informa.
- ii. La distancia, el tiempo y el clima son factores que dificultan el trabajo del comité y el desarrollo de las capacitaciones, ya que algunos participantes y miembros del subcomité no pueden asistir a estas ni a las reuniones.
- iii. Las autoridades de Santiago de Chuco no han mostrado interés ni predisposición en apoyar ni acompañar la labor del comité ni de las capacitaciones que brindan.
- iv. La población externa considera que una amenaza al trabajo del comité es la promulgación de normativas que favorecen el avance de la minería ilegal, como la ampliación del REINFO.
- v. Asimismo, consideran una amenaza la captación de pobladores de otros distritos por parte de empresas mineras.

Frente a ello, en cuanto a las “Fortalezas”, el comité cuenta con legitimidad institucional (inscripción legal), lo cual le otorga legitimidad social ya que valida su actuación ante

instituciones públicas y privadas, y le brinda respaldo legal ante la población. Además, el alto compromiso con la defensa del agua por parte del comité y jóvenes capacitados fortalece su rol como actor comunitario y agente clave para comunicar, sensibilizar e instalar determinada información sobre la defensa del medio ambiente en el público externo, en eso consiste la legitimidad social.

Asimismo, la presencia mayoritaria de personas jóvenes en el comité y entre los capacitados permite que en las capacitaciones se genere una mejor conexión intergeneracional, lo cual contribuye a que los participantes se sientan más cómodos dentro del espacio y que tengan interés en continuar aprendiendo sobre monitoreo ambiental. Lo último señalado se ve reforzado por la autonomía adquirida con el uso del kit, lo cual le dio al comité la independencia y autonomía que necesitaban para desarrollar su trabajo y potenciando su agencia como defensores y defensoras del agua.

Sumado a ello, la paridad dentro de un espacio de incidencia en la defensa del medio ambiente como lo es el subcomité, es crucial para identificar diferentes prioridades, perspectivas y valores sociales que fortalezcan la labor del comité.

Por último, el interés académico de los participantes (carreras afines a la labor de monitoreo) han generado que puedan tener mejor comprensión de temas complejos que se tratan en las capacitaciones, lo cual incrementa sus conocimientos y capacidad en la defensa del agua.

A pesar de los elementos señalados, el subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental enfrenta serias limitaciones estructurales en su labor y en el desarrollo de sus

capacitaciones: Recursos humanos y económicos insuficientes, lo cual dificulta ampliar el alcance e impacto del trabajo y el desarrollo de actividades en otros espacios, así mismo, genera dependencia del comité de los apoyos de otros actores como ONG's o autoridades públicas; lo señalado genera otras limitaciones como que se dé una exclusión involuntaria de jóvenes en actividades de campo por falta de recursos económicos, lo cual reduce el aprendizaje significativo de los jóvenes capacitados. Además, la falta de un local propio para implementar sus actividades dificulta la organización interna del comité, refuerza la dependencia de otros actores, y puede limitar la generación de identificación de nuevos miembros.

Por otro lado, el conocimiento en la elaboración de metodologías pedagógicas diferenciadas para cada público limita el aprendizaje en las capacitaciones de personas con distintos niveles de conocimiento, edad o experiencia previa. Sumado a ello, la falta de refuerzo en temas clave en las capacitaciones como el análisis de resultados y clasificación de macroinvertebrados genera que se limite el desarrollo de jóvenes como agentes de cambio, incidencia y sensibilización sobre la importancia del monitoreo, así como sobre la calidad del agua que consume la población del distrito.

Estas debilidades generan brechas en la calidad de las capacitaciones y en el desempeño de la labor de monitoreo, además de limitar la visibilización del trabajo realizado y la generación de conciencia en el público externo sobre la importancia del cuidado del agua.

A pesar de las debilidades, se obtuvo información sobre aprendizajes alcanzados a través del proceso de capacitaciones, lo cuales son importantes tomar en cuenta, ya que refuerzan la labor del comité y plasman elementos que se tienen que reforzar. El comité, a pesar de

que no cuenta con metodologías diferenciadas, por experiencias en capacitaciones anteriores, ha desarrollado buenas estrategias de comunicación pedagógica, que ha llevado a capacitar a jóvenes tomando en cuenta sus intereses y motivación.

Asimismo, los jóvenes consideran que uno de los aprendizajes obtenidos más valiosos fue el manejo del kit de monitoreo, lo cual evidencia que la dimensión práctica de las capacitaciones brindadas ha sido efectiva, y este aprendizaje permite a los jóvenes ser agentes que puedan implementar acciones de monitoreo a futuro. Finalmente, se ha generado una concientización importante en los jóvenes sobre los problemas ambientales que afectan el territorio, como la contaminación minera y la ilegalidad.

Así como hay elementos internos que hay que analizar, también es clave analizar los elementos encontrados a nivel externo que impactan en la labor del comité y en el desarrollo de sus capacitaciones. De esa manera, se resalta que existen una serie de Oportunidades que son favorables para formular estrategias que potencien la labor del comité y sus capacitaciones. El contar con espacios de comunicación alternativos y visibilización como Radio Chami permite amplificar el alcance del mensaje y las acciones, así como involucrar a otros actores en la labor que se realiza.

Asimismo, el apoyo de la organización AMAS sobre capacitaciones en comunicación comunitaria es fundamental ya que ello les permite tener herramientas para visibilizar su trabajo en medios locales y redes sociales, así como para comunicar mejor su mensaje sobre la importancia de la protección del agua.

Finalmente, el revalorizar el significado del agua como bien común y estratégico en las capacitaciones, no solo representa una oportunidad de sostenibilidad del trabajo, sino también permite vincular conocimientos adquiridos por jóvenes con sus futuras decisiones políticas, como, por ejemplo, en la elección de autoridades públicas que involucren el cuidado del agua y acompañamiento al trabajo del comité en sus planes de gobierno.

Es importante considerar y analizar los elementos del contexto que representan una amenaza para la labor del comité y limitan el desarrollo de las capacitaciones. A nivel distrital, las malas condiciones climáticas de la zona, así como la inestabilidad de la conexión a internet son factores que limitan la asistencia a capacitaciones y dificultan la realización de monitoreo del agua, ya que los análisis se pueden ver afectados por las lluvias.

Asimismo, a pesar de que la labor del subcomité es reconocida pública y legalmente, el desinterés de las autoridades locales por brindarle apoyo obstaculiza la posibilidad de obtener recursos logísticos o económicos, así como limita obtención de un apoyo de una autoridad para denunciar la contaminación ambiental generada por las empresas mineras. Sumado a ello, aún existe desconocimiento local sobre la contaminación minera debido a la lejanía geográfica del distrito con la zona contaminada, lo cual limita la generación de sensibilidad por parte de la población para movilizarse frente a la problemática, así como la articulación del comité con otros actores sociales.

Finalmente, a nivel nacional, una amenaza a la labor del comité, encontrada a través de las conversaciones con público externo, es la promulgación de políticas nacionales que favorecen el avance de la actividad minera de todo tipo, como la ampliación del REINFO.

Este tipo de medidas no solo permiten la explotación de la tierra sin regulación, sino que también debilitan las acciones comunitarias en defensa del medio ambiente, como la del comité. Estas amenazas evidencian un contexto adverso que dificulta la sostenibilidad del comité.

Capítulo 4:

4. Discusión de estrategias a implementar

4.1. Estrategias para potenciar la labor del subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco, y las capacitaciones que brinda a jóvenes

Luego de haber realizado el análisis a través de la herramienta FODA, se plantean estrategias de acción que puedan potenciar la labor del comité y las capacitaciones, así como enfrentar las debilidades y amenazas que se presentan.

Estrategias FO (Fortalezas + Oportunidades):

- Usar la conexión cultural con el agua y la identificación territorial de jóvenes participantes en las capacitaciones para fortalecer campañas en redes y medios comunitarios (por medio de Radio Chami) para generar sensibilización e información sobre el monitoreo y vigilancia ambiental, así como sus experiencias en las capacitaciones.
- Potenciar la vocería de los jóvenes como comunicadores comunitarios integrándoles en las capacitaciones que se desarrollan y apoyándose en el conocimiento que tienen de su formación universitaria/técnica.

Estrategias DO (Debilidades + Oportunidades):

- Aprovechar la capacitación como comunicadores para evaluar estrategias para diversificar metodologías según tipo de público.
- Solicitar apoyo a instituciones aliadas (AMAS, parroquia, ONGs) o postular a concursos de fondos públicos para mejorar la dotación de kits y otros recursos, lo cual es posible gracias a su reconocimiento por personería jurídica.
- Utilizar los canales de comunicación ya existentes para compartir resultados del monitoreo en lenguaje accesible y atraer interés institucional y social.

Estrategias FA (Fortalezas + Amenazas):

- Apoyarse de su legitimidad legal como comité para exigir acompañamiento de autoridades distritales y regionales en los monitoreos realizados.
- Elaborar productos básicos (dípticos o trípticos) en donde se resalte la importancia de cuidar el bien común, el agua, para la vida, la agricultura y resistencia frente al avance del extractivismo.

Estrategias DA (Debilidades + Amenazas):

- Capacitar a jóvenes para que brinden micro-capacitaciones descentralizadas para informar y sensibilizar, enfrentando las dificultades geográficas y de tiempo.
- Sistematizar los aprendizajes para visibilizar el impacto del comité y aumentar su legitimidad social ante la comunidad y autoridades.

4.2. Sistematización de la experiencia como herramienta de comunicación estratégica para incentivar la participación comunitaria en la defensa del medio ambiente:

Frente a las estrategias propuestas, es importante que se plantee la elaboración de un documento que sistematice la experiencia como herramienta de comunicación estratégica, lo cual permita visibilizar el trabajo del comité de monitoreo ambiental y sus capacitaciones, especialmente en un contexto donde existen debilidades estructurales y amenazas constantes como se explicó anteriormente.

En el caso específico de la sistematización de la experiencia de capacitación a jóvenes realizada en el año 2024, esta herramienta resulta clave para registrar de manera detallada y reflexiva los aprendizajes, logros y desafíos del proceso. A través de ella, se evidencia el crecimiento de los jóvenes como actores estratégicos en la defensa del agua y del territorio. Además, proporciona insumos para elaborar nuevas estrategias que fortalezcan tanto el trabajo del subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco como la participación juvenil en la vigilancia ambiental.

Asimismo, como se comprobó en el desarrollo de los talleres, la sistematización fortalece la memoria organizativa y contribuye a proponer mejoras al proceso de capacitación. Esta herramienta convierte la experiencia de capacitación a jóvenes en monitoreo y vigilancia

ambiental desarrollada en el 2024 por el subcomité de monitoreo y vigilancia ambiental del distrito de Santiago de Chuco, en una herramienta política y comunicacional que visibiliza a la población externa, no solo el trabajo del comité comunicar aprendizajes significativos, retos enfrentados y transformaciones generadas durante el proceso formativo, sino también los resultados del monitoreo y presentan los resultados de contaminación a una población de Santiago de Chuco que, si bien conoce la labor del comité, desconoce el nivel de la problemática de contaminación que enfrentan.

Al permitir identificar las dificultades, limitaciones, oportunidades, aprendizajes y amenazas durante el proceso, la sistematización, como se comprobó, permite que se elaboren mejores estrategias comunicativas para tomar mejores decisiones en cuanto a la formación de jóvenes, y en cuanto al posicionamiento público del comité y la generación de vínculos con actores comunitarios, institucionales y externos, que permita generar cambios estructurales en favor de la defensa del medio ambiente.

La sistematización de la experiencia ha permitido identificar la importancia de la participación juvenil en el comité y en las capacitaciones para ampliar las bases del comité, legitimar su accionar y dinamizar la articulación con la comunidad. De acuerdo con el análisis realizado, este público no solo aporta la sostenibilidad que era concebida al inicio por los miembros del comité como el aporte más importante, sino también contribuye a generar motivación en los espacios de capacitación y que se construyan conexiones sociales generacionales en los espacios de capacitación, lo cual facilita procesos de enseñanza-aprendizaje horizontal y comprometido.

La sistematización también refuerza la percepción del comité sobre la importancia de capacitar a jóvenes y les empodera al mostrar cómo su participación ha sido significativa para ampliar las bases del comité, legitimar socialmente su accionar con diferentes públicos a nivel generacional y dinamizar la articulación con la comunidad, lo cual refuerza el tejido comunitario en torno a la defensa del agua y del territorio de Santiago de Chuco. La identificación de este elemento puede contribuir a generar nuevas estrategias de capacitación y ampliar el alcance de la información brindada en ellas, así como la concientización de la importancia de la defensa del agua.

Además del tema generacional, también es importante resaltar un elemento clave que resalta en el análisis realizado: la paridad de género en el comité y las capacitaciones, lo cual ha sido importante dentro de la experiencia para ampliar las estrategias, identificación de necesidades, entre otros. De esa forma, la sistematización de la experiencia rescata esta dimensión y contribuye a visibilizarla de forma externa como un elemento que permite reforzar el mensaje de inclusión y diversidad dentro de las iniciativas de defensa del medio ambiente, lo cual puede ser utilizado como referente para futuras experiencias e incentivar la participación de mujeres en estas.

Sumado a ello, en cuanto al nivel técnico de la experiencia de capacitación, en análisis de los resultados ha permitido identificar un potencial de las capacitaciones: el uso del kit de monitoreo y el aprendizaje práctico que ha generado entre los jóvenes. La sistematización ha permitido visibilizar que el aprendizaje de este instrumento contribuye a que los jóvenes asuman un rol activo y autónomo en la vigilancia del recurso hídrico, lo cual también puede ser replicado en la comunidad, es decir, que la dimensión técnica del monitoreo puede ser apropiada por esta, y que pueden ejercer su agencia en defensa del territorio de forma

independiente. Entonces, lo señalado puede ser utilizado como una herramienta comunicativa para comunicar el mensaje de que la comunidad tiene la capacidad de defender técnicamente su territorio, lo cual fortalece la agencia colectiva y motiva nuevas participaciones.

En cuanto al plano comunicacional, y continuando con el buen aprendizaje del uso de kits por parte de jóvenes como fortaleza de las capacitaciones, la sistematización ha contribuido a identificar estos aprendizajes, y esto puede utilizarse en narrativas de mensajes y productos estratégicos para el público externo, de acuerdo a sus necesidades y contexto, en los que se muestren las experiencias vividas por jóvenes aprendiendo a utilizar los kits (videos, spots radiales), y en los que también se informe la razón del uso de los kits: para enfrentar la contaminación minera. Lo señalado es fundamental ya que en el análisis realizado se identificó que existe una falta de comprensión del público de la comunidad sobre la contaminación minera. De esa manera, la sistematización de la experiencia permite elaborar e implementar materiales comunicacionales orientadas a transformar percepciones o generar acciones concretas, así como utilizar canales de comunicación como la radio para concientizar al público externo.

Por otro lado, el análisis realizado también ha permitido evidenciar una serie de oportunidades externas que, al ser incorporadas a la sistematización, pueden representar elementos importantes para concientizar sobre la importancia de la defensa del medio ambiente. Una de las oportunidades es la articulación con medios comunitarios como Radio Chami, la cual sirve como un espacio para informar sobre la experiencia y la problemática de contaminación. Otra oportunidad es la formación en comunicación comunitaria brindada por organizaciones aliadas, lo cual puede permitir al comité y a los jóvenes capacitados a

aprender a elaborar estrategias de comunicación o a manejar equipos audiovisuales para involucrar a sectores de la población distantes.

Finalmente, la sistematización de la experiencia también ha permitido identificar las limitaciones que enfrenta el comité para realizar su labor y brindar capacitaciones: insuficiencia de recursos económicos y humanos, falta de un local propio, dificultades para implementar metodologías pedagógicas diferenciadas o para reforzar contenidos clave, entre otros. Al haber identificado y visibilizado estas limitaciones, la sistematización de experiencias puede representar una alternativa para sensibilizar a la población de Santiago de Chuco u otros actores sociales que puedan aportar de diferentes maneras, ya sea económicamente o de forma logística, al comité.

En conclusión, la sistematización de experiencias permite no solo identificar elementos clave de la evaluación del trabajo interno del comité y fortalecer el proceso formativo, sino también, al configurarse como una herramienta de comunicación estratégica, contribuye a elaborar estrategias de fortalecimiento de capacidades y de concientización a nivel externo que permitan generar mayor participación comunitaria y construir alianzas que hagan sostenible la labor del comité, lo cual es fundamental en la comunicación estratégica y para la sostenibilidad de la labor de vigilancia y monitoreo ambiental comunitario.

De esa forma, la sistematización se convierte en una herramienta que permite no solo informar, sino también generar sentido, empoderamiento y acción colectiva para la defensa del territorio, y posicionar al comité para facilitar la incidencia. Asimismo, lo señalado corresponde al objetivo de las capacitaciones brindadas por el subcomité, lo cual es educar para la defensa del medio ambiente.

Conclusiones:

A partir del análisis presentado sobre la labor del comité y tomando como referencia la pregunta de investigación que resuelve cómo la sistematización de experiencias puede representar una herramienta de comunicación que fortalezca la participación comunitaria de la población de Santiago de Chuco en la defensa de su medio ambiente, se plantean las siguientes conclusiones:

- La hipótesis planteada en la presente investigación se ha ido esclareciendo debido a que se ha analizado cómo la sistematización representa un recurso que permite evidenciar, a través del diálogo y la participación, flaquezas en la experiencia de capacitación, así como oportunidades y fortalezas que permiten plantear estrategias de comunicación adecuadas a la capacidad del subcomité, su objetivo y al contexto del avance de la minería en la zona. Asimismo, las estrategias planteadas permiten informar concientizar al público externo sobre la problemática y la importancia del trabajo del subcomité, y, de esa manera obtener apoyo para exigir colectivamente mejores condiciones de vida.
- Asimismo, la elaboración de un documento de sistematización permite transformar, desde el territorio, las experiencias en instrumentos y estrategias de comunicación claves para visibilizar la labor del subcomité, los impactos de la contaminación minera, y la importancia de la protección del agua y medio ambiente. Y evidenciar oportunidades y espacios en los que puedan aplicarse estas estrategias y acciones.
- La sistematización de experiencias se convierte en una herramienta estratégica ya que permite planificar y orientar acciones de comunicación en función de los objetivos,

capacidades y contexto específico del comité de vigilancia ambiental. Más allá de ser un ejercicio técnico, esta práctica facilita la articulación de enfoques de Comunicación para el Desarrollo y Comunicación para el Cambio Social, integrando procesos de participación colectiva, apropiación de canales y discursos comunicacionales, y empoderamiento de los actores sociales. En este marco, la sistematización no solo recupera aprendizajes, sino que también impulsa una reflexión crítica que busca cuestionar y transformar colectivamente las estructuras de poder que han generado impactos negativos en el territorio de Santiago de Chuco.

- La implementación de un documento de sistematización de experiencias desde lo local es posible y permite que se obtenga información importante, teniendo en cuenta las perspectivas, limitaciones, necesidades y objetivos del público muestra, así como de la población local. Lo cual representa también un elemento de independencia y empoderamiento para el comité con el cual pueden evaluar y fortalecer la labor que realizan como vigilantes y monitores ambientales.
- Es fundamental que dentro del proceso de sistematización de experiencias se pueda tener en cuenta la participación de diferentes públicos: paridad, intergeneracional, etc. De manera que, como se ha comprobado, se puedan conocer diferentes puntos de vista, perspectivas y visiones sobre el proceso y las estrategias que se buscarán implementar.

En la presente investigación, se contó con estos elementos, paridad y público intergeneracional, lo cual enriqueció la discusión sobre los aprendizajes, limitaciones y logros del proceso de capacitación, y con lo cual se pueden plantear mejores estrategias.

- Una de las dificultades más importantes que limita la labor del subcomité es la falta de apoyo de autoridades públicas para fortalecer su trabajo. Lo cual incrementa la importancia de la elaboración de un documento de sistematización de experiencias, ya que este representa una herramienta de comunicación e incidencia política al visibilizar las problemáticas de contaminación y la importancia de la defensa del medio ambiente, lo cual genera conciencia en el público externo para que elijan autoridades que planteen medidas de apoyo a iniciativas como el del subcomité y en la defensa del territorio.



Bibliografía:

Aldana, Martha (2016). Marco Legal de participación ciudadana en la gestión ambiental:

aportes para la vigilancia indígena. Aldana, Martha. Lima, Primera edición: Octubre, 2016, páginas 1-64. Recuperado en:

https://dar.org.pe/archivos/marco_participacion_ambiental.pdf

Alfie, Miriam (2013). Democracia deliberativa y gobernanza ambiental: ¿conceptos

transversales de una nueva democracia ecológica?. Alfie, Miriam. Sociológica (México), páginas 73-122. Recuperado en:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732013000300003&lng=es&tlng=es.

Alimonda, Héctor & Otros (2011). La Naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina. Alimonda, Héctor & Otros. Buenos Aires, Argentina. CLACSO, agosto de 2011. Recuperado en:

<https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20120319035504/natura.pdf>

Andrango, Juan Diego (2004)Territorio y memoria: trabajo colectivo de reconstrucción de la memoria histórica a través del audiovisual. Centro de Estudios en Diseño y Comunicación (2024/2025). pp 303-321 ISSN 1668-0227

Arriagada, Evelyn, & Zambra, Antonia (2019) Apuntes iniciales para la construcción de una Ecología Política Feminista de y desde Latinoamérica.

https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682019000300014

Asociación Marianistas de Acción Social (2019). Monitoreo Independiente de la calidad del agua en zonas de impacto de la gran minería en La Libertad-Perú. Asociación Marianistas de Acción Social. Lima, páginas 1-44. Recuperado en: <https://muqui.org/wp-content/uploads/2024/02/AMAS-Informe-final-Monitoreo-2005-2019.pdf>

Aste, Juan (2008). Perú: La expansión minera y la necesidad de una zonificación ecológica-económica para el desarrollo sostenible. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/peru/02154.pdf>

APRODEH & Otros (2019) Abusos de poder, extractivismos y derechos en la región andina.

Banco Central de Reserva (2024) LA LIBERTAD: Síntesis de Actividad Económica. Enero 2024. En Banco Central de Reserva. Trujillo, páginas 1-32. Recuperado en: <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Sucursales/Trujillo/2024/sintesis-la-libertad-01-2024.pdf>

Barrera, Hilda (2015) Educación ambiental comunitaria desde la perspectiva de experiencias colectivas.

<http://historico.upel.edu.ve:81/revistas/index.php/dialectica/article/viewFile/5414/282>

Bedoya, Isabel & González (2008) El empoderamiento comunitario para la construcción de territorios saludables. Revista Tendencias & Retos, N°. 13, 2008, páginas. 185-200.

Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4929290>

Castañeda, Richard & Rodríguez, Hilder (2020) Plan de manejo y vigilancia de calidad de agua superficial, en la microcuenca Huacamarcanga Quiruvilca – Santiago de Chuco – La Libertad. Tesis para obtener el Título Profesional de Ingeniero Ambiental. Trujillo: Universidad Nacional de Trujillo.

<https://dspace.unitru.edu.pe/items/82a5870e-2684-481c-a57d-bc2afd15675f>

Castro, Fabio & Otros (2015) Gobernanza ambiental en América Latina. Castro, Fabio & otros. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2015. Recuperado en:

<https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20150318053457/GobernanzaAmbiental.pdf>

Chávez, Mary Luz (2014) Análisis de los monitoreos ambientales realizados en zonas de influencia de las operaciones mineras de la Unidad Minera Tintaya Espinar – Cusco.

En Oxfam. [https://cng-cdn.oxfam.org/peru.oxfam.org/s3fs-](https://cng-cdn.oxfam.org/peru.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/analisis-de-los-monitoreos-ambientales-en-tintaya_3.pdf)

[public/file_attachments/analisis-de-los-monitoreos-ambientales-en-tintaya_3.pdf](https://cng-cdn.oxfam.org/peru.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/analisis-de-los-monitoreos-ambientales-en-tintaya_3.pdf)

CODESPA (2024) La sistematización como clave de aprendizaje de los proyectos de desarrollo. Consulta: 28 de octubre del 2024

<https://www.codespa.org/blog/2015/03/31/sistematizacion-como-clave-aprendizaje-proyectos-desarrollo/>

Colliere, Pierre & Caballero, Gisel (2013) ¿Cómo planificar la gestión integral de nuestro territorio comunal? Manual para la elaboración participativa de un plan de gestión integral del territorio en las comunidades campesinas e indígenas de san Ignacio de Velasco y la Chiquitanía. Santa Cruz: CIPCA. 2013.

https://www.avsf.org/app/uploads/2023/12/manual_gestion_territorial_participativa_cipca_avsf_julio2013.pdf

CooperAcción (2015) Sistematización de la experiencia de ordenamiento territorial comunal en tres comunidades del departamento de San Martín a partir del proyecto “Vigilante Amazónico”. CooperAcción. Lima, enero, 2015. Recuperado en:

<https://cooperacion.org.pe/wp-content/uploads/2015/06/Sistematizacion-CD.pdf>

Cooperación (2024). Mapa de concesiones mineras en el departamento de La Libertad, al mes de octubre del año 2024. Consulta: 30 de abril del 2025.

<https://cooperacion.org.pe/mapas/la-libertad-octubre-2024/>

De Echave, José & Otros (2022) ¿Cómo volver a vivir tranquilos?: Biopolítica extractivista y posestallido en los conflictos ecoterritoriales.

De Echave, José (2025) ¿Qué está pasando en Pataz?. Consulta: 25 de abril del 2025.

<https://cooperacion.org.pe/opinion/que-esta-pasando-en-pataz/>

Delgado, Kenneth (2013). El PNUMA y la educación ambiental en el Perú. Ministerio de Educación. Lima, Perú. 2013.

<https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/2944/EI%20PNUM>

A%20y%20la%20educación%20ambiental%20en%20el%20Perú.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Derecho, Ambiente y Recursos Naturales & Otros (S/f). La Vigilancia y el Monitoreo Ambiental y Social Ciudadano e Indígena en el Sistema Nacional de Gestión Ambiental (Resumen del Proyecto de Ley 3937). Derecho, Ambiente y Recursos Naturales & Otros. Recuperado en:

https://dar.org.pe/archivos/publicacion/La%20vigilancia%20y%20el%20Monitoreo_final.pdf

Derecho, Ambiente y Recursos Naturales & Otros (s/f) Midiendo la Gobernanza en los procesos de Ordenamiento Territorial. En Derecho, Ambiente y Recursos Naturales & Otros. https://www.dar.org.pe/archivos/gobernanza_OT.pdf

Derechos Humanos Sin Fronteras (2017) Gestión Ambiental Comunitaria: Aprendiendo sobre Gestión, Vigilancia y Monitoreo Ambiental Participativo Tomo 4: Caja de Herramientas Ambientales Segunda edición. Recuperado en: https://democraciaglobal.org/wp-content/uploads/Tomo-4_optimize.pdf

Del Río & Otros (2000) Políticas públicas y gobernanza ambiental: lineamientos para un programa integral de control, descontaminación y saneamiento de las cuencas hídricas rionegrinas

Díaz, Enrique (S/F) Comunicación estratégica: origen y evolución del concepto.

Elmhirst, Rebecca (s/f). Ecologías políticas feministas: perspectivas situadas y abordajes emergente. Consulta en: 20 de febrero del 2025.

<https://www.ecologiapolitica.info/ecologias-politicas-feministas-perspectivas-situadas-y-abordajes-emergentes/>

Escobar, Arturo (1999). El final salvaje: naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea. Escobar, Arturo. Bogotá, Colombia, páginas 1-401. Recuperado en: <https://antroporecursos.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/03/escobar-a-1999-el-final-del-salvaje.pdf>

Fernández, Ana (2011). Recursos potenciales de Santiago de Chuco y su aprovechamiento para mejorar calidad de vida de sus habitantes. En Fernández, Ana. UCV-Scientia, Vol.3, 71-85. Recuperado en: <https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/ucv-scientia/article/view/891>

Fernández, Marianela (2015) Guía de Comunicación Estratégica para las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) del Ecuador. CEDA. Quito, Ecuador. 2015. <https://www.lasociedadcivil.org/wp-content/uploads/2015/06/guia-com-estrategical.pdf>

Flores, Teresa (S/F) Comunicación para el Desarrollo Sostenible de Latinoamérica https://www.bantaba.ehu.eus/sociedad/files/view/comunicacion_para_el_desarrollo_sostenible_de_latinoamerica.pdf?revision_id=62826&package_id=33905

Gallardo, Olga & Otros (2017) Empoderamiento comunitario: Caso estudio “Óscar Lucero Moya”, Holguín- Cuba. Revista TEL, Irati, v. 8, n.1, p. 155-168, jan. /jun. 2017- ISSN 2177-6644

Godfrid, Julieta & Otros (2020) Minería y conflictos en torno al control ambiental. La experiencia de monitoreos hídricos en la Argentina, el Perú y Colombia. Lima: GRADE; UNAL. Documentos de Investigación, 104. Recuperado en: <https://www.grade.org.pe/publicaciones/mineria-y-conflictos-en-torno-al-control-ambiental-la-experiencia-de-monitoreos-hidricos-en-la-argentina-el-peru-y-colombia/>

González, Fernán (1997) Participación ciudadana y recuperación de la política. González, Fernán. Bogotá, Colombia. Páginas 1-53

Grupo Diálogo Minería y Desarrollo Sostenible (2009) Comités de Monitoreo y Vigilancia ambiental participativos: recomendaciones para una minería moderna y responsable. Recuperado en: <https://www.grupodialogo.org.pe/documentos/cartilla.pdf>

Grupo Propuesta Ciudadana (2019) Cartilla: Gestión Territorial y Diversificación Productiva: experiencias exitosas a nivel local. Grupo Propuesta Ciudadana. San Isidro, Lima. 2019. <https://propuestaciudadana.org.pe/wp-content/uploads/2019/02/Gestión-territorial-y-diversificación-productiva-experiencias-exitosas-a-nivel-local.pdf>

Gudynas, Eduardo (2002). La Ecología Política de la Integración: reconstrucción de la ciudadanía y regionalismo autónomo

Gumucio, Alfonso (2011) Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo Signo y Pensamiento, vol. XXX, núm. 58, enero-junio, 2011, pp. 26-39 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia.
<https://www.redalyc.org/pdf/860/86020038002.pdf>

Haarstad, Havard (2008). Globalización, narrativas y redes: conflictos sobre la actividad minera en Tambogrande, Piura. Espacio Y Desarrollo, (20), 87-107. Recuperado en: <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/espaciodesarrollo/article/view/5453>

Hinojosa, Leonith (2013). Elementos para el debate sobre la gobernanza ambiental en los Andes, con especial mención al agua y minería en el Perú”. En “Politai: Revista de Ciencia Política. Lima: Asociación Civil Politai. Año 4, Número 6°: “Política Ambiental”, primer semestre, páginas 33-45. Recuperado en: <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/politai/article/view/14112/14728>

Huando, Doris (s/f). Monitoreo ambiental, la base para la defensa de los territorios. Consulta: 25 de marzo del 2025. <https://www.undp.org/es/peru/blog/monitoreo-ambiental-la-base-para-la-defensa-de-los-territorios>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018) La Libertad: Resultados Definitivos. Lima, octubre de 2018.

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1575/13TOMO_01.pdf

Iris, Silvia (2010) La importancia de la participación ciudadana a través de la educación ambiental para la mitigación del cambio climático a nivel local. Ubicada en DELOS: Desarrollo Local Sostenible, ISSN-e 1988-5245, Vol. 3, N°. 7, 2010. URL: <https://www.eumed.net/rev/delos/07/sia.htm>

Jara Holliday, Oscar (2011) Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. En ALBOAN. Recuperado de: https://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0788/6_JAR_ORI.pdf

Jara Holliday, Oscar. (2018) La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos políticos – 1ed. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE, 2018. 258 pp Primera edición, Colombia. <https://cepalforja.org/sistem/bvirtual/wp-content/uploads/2019/09/La-Sistematización-de-Experiencias-práctica-y-teoría-para-otros-mundos-posibles.pdf>

Kuramoto, Juana & Glave, Manuel (2007) La minería peruana: lo que sabemos y lo que aún nos falta saber. En: Investigación, políticas y desarrollo en el Perú. Lima: GRADE, 2007. ISBN 978-9972-615-42-9. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Peru/grade/20100513021350/InvPolitDesarr-4.pdf>

LABSOFT (s/f). Exploración de las diferencias entre los análisis microbiológicos y físico-químicos. Consulta: 30 de abril del 2025. <https://mylims.net/language/es/exploracion-de-las-diferencias-entre-los-analisis-microbiologicos-y-fisico-quimicos/#:~:text=Los%20an%C3%A1lisis%20microbiol%C3%B3gicos%20son%20esenciales,las%20propiedades%20de%20los%20productos.>

La República (s/f). La Libertad: caza e invasión persisten en reserva de Calipuy. Consulta en: 25 de abril del 2025. <https://larepublica.pe/sociedad/2020/02/25/caza-e-invasion-persisten-en-reserva-de-calipuy-lrmd>

Leff, Héctor (2006) La ecología política en América Latina. Un campo en construcción. En: Los tormentos de la materia. Aportes para una ecología política latinoamericana. Leff, Héctor. Buenos Aires, Argentina. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado en: <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101002070402/3Leff.pdf>

López, José (2009) COMITÉS de MONITOREO y VIGILANCIA AMBIENTAL PARTICIPATIVOS: recomendaciones para una minería moderna y responsable. López, José. Lima, Primera Edición, páginas 1-52. Recuperado en: <https://www.grupodialogo.org.pe/documentos/cartilla.pdf>

Machado, Horacio (2013) Ecología política de los regímenes extractivistas. De reconfiguraciones imperiales y re-existencias decoloniales en nuestra América Bajo el Volcán, vol. 15, núm. 23, septiembre-febrero, 2015, pp. 11-51 Benemérita

Universidad Autónoma de Puebla Puebla, México.

<https://www.redalyc.org/pdf/286/28643473002.pdf>

Márquez, Jorge & Otros (2018) Importancia de la comunicación estratégica en la socialización del Buen Vivir. Márquez, Jorge & Otros. Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuso), vol. 3, núm. 1, enero-abril, 2018, pp. 143-162. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/pdf/6731/673171017004.pdf>

Martínez, Omar & Otros (2023) Una revisión sistemática de la comunicación para el cambio social (2015-2021). https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-367X2023000200016

Massoni, Sandra (2007) "Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido". Homo Sapiens. Ediciones. Rosario, Argentina, 2007.

Massoni, Sandra (2017) Medir la comunicación desde lo vivo: indicadores comunicacionales en dimensiones múltiples. Massoni, Sandra. Rosario, Argentina. UNR Editoria, 2017. Recuperado en: <https://revistascientificas.uspceu.com/doxacomunicacion/article/view/522>

Méndez, Elías (1999) “Criterios claves para el Ordenamiento Territorial-Ambiental”. Espacio y Desarrollo. Mérida, Venezuela. N° 11. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5339468.pdf>

Mina, Lorena & Gutiérrez, Raquel (2018) Claves para pensar la interdependencia desde la ecología y los feminismos Bajo el Volcán, vol. 18, núm. 28, 2018, Marzo-Agosto, pp. 45-57 Benemérita Universidad Autónoma de Puebla México.

<https://www.redalyc.org/journal/286/28659183004/28659183004.pdf>

Ministerio del Ambiente (2014) Orientaciones básicas sobre el Ordenamiento Territorial en el Perú / Dirección General de Ordenamiento territorial. Lima, 2014.

<https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/OrientacionesbAsicassobre-el-Ordenamiento-Territorial%20en%20el%20Peru.pdf>

Ministerio del Ambiente (2022) Sistematización de resultados, proyecto “conservación y uso sostenible de ecosistemas altoandinos del Perú a través del pago por servicios ambientales para el alivio de la pobreza rural y la inclusión social”- Proyecto MERESE-FIDA. Ministerio del Ambiente. Lima, páginas 1-116- Recuperado en: <https://sinia.minam.gob.pe/documentos/sistematizacion-resultados-proyecto-conservacion-uso-sostenible>

Ministerio de Educación (2014) La Sistematización en los Procesos de la Educación Permanente: Documento de Trabajo. En Cuadernos de Formación Complementaria.

Ministerio de Educación, Equipo PROFOCOM. La Paz, Bolivia, páginas 1- 76.

Recuperado en:

https://www.minedu.gob.bo/files/publicaciones/veaye/dgea/uf8_permanente_2015_apoyo.pdf

Ministerio de Educación (2016) Ciclo de Formación N° 2 “Gestión territorial y participación social”. Curso N° 2: Gestión territorial, organización productiva del territorio y participación social. Cuaderno de Formación Continua. La Paz, Bolivia. Primera Edición. Agosto de 2016. Recuperado en:
<https://www.minedu.gob.bo/files/publicaciones/veaye/dgea/2.-GESTION-TERRITORIAL-ORGANIZACION-PRODUCTIVA-DEL-TERRITORIO-Y-P.S.pdf>

Montero, Maritza (2004) El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. Psychosocial Intervention, vol. 13, núm. 1, 2004, pp. 5-19 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid Madrid, España.
<https://www.redalyc.org/pdf/1798/179817825001.pdf>

Montero, Maritza (2010) Fortalecimiento de la Ciudadanía y Transformación Social: Área de Encuentro entre la Psicología Política y la Psicología Comunitaria.
https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282010000200006

Observatorio de Conflictos Mineros (2024) 34° Observatorio de Conflictos Mineros en el Perú: reporte primer semestre 2024. Lima. Edición 34, páginas 1-92. Recuperado en:
<https://conflictosmineros.org.pe/2024/07/18/34-reporte-del-observatorio-de-conflictos-mineros-del-peru-julio-2024/>

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (s/f). Comunicación para el Desarrollo (CpD). Consultado: 10 de julio del 2025.
<https://www.fao.org/communication-for-development/es>

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2010). La

Comunicación para el Desarrollo ante los desafíos del Cambio Climático, Manejo de Recursos Naturales, Gestión del Riesgo y Seguridad Alimentaria. Roma, 2010.

<https://www.fao.org/4/k7361s/k7361s00.pdf>

Pérez, Walter & Yesid, Wilder (2020)

Gobernanza ambiental en Boyacá: un

análisis «glocal». Pérez, Walter & Yesid, Wilder. Entramado, vol. 16, núm. 2, páginas 202-218, 2020. Universidad Libre de Cali. Recuperado en:

<https://www.redalyc.org/journal/2654/265466153013/html/>

Plataforma para el Ordenamiento Territorial (2012) “La Urgencia del Ordenamiento Territorial”. Plataforma para el Ordenamiento Territorial. Lima, 2012.

<https://propuestaciudadana.org.pe/sites/default/files/publicaciones/archivos/Pronunciamiento%20Plataforma%20OT%208%202012.pdf>

Polo, Raissa (2014) Sistematizar la comunicación : un proceso de intervención y desarrollo en la Localidad de Kennedy, Patio Bonito (Bogotá). Polo, Raissa. Pontificia Universidad Javeriana

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2011) Comunicación para el Desarrollo: Fortaleciendo la eficacia de las Naciones Unidas.

<https://unsdg.un.org/sites/default/files/c4d-effectiveness-of-UN-SP.pdf>

Puleo, Alicia (s/f) Del ecofeminismo clásico al deconstructivo: Principales corrientes de un pensamiento poco conocido. en Celia Amorós y Ana de Miguel (ed.), Teoría

feminista. De la Ilustración a la globalización, vol. 3, ed. Minerva, Madrid, 2005.

<https://metodosytecnicasdeinvestigacion2unpsjb.wordpress.com/wp-content/uploads/2019/05/alicia.-h.-puleo.-del-ecofeminsmo-clasico-al-deconstructivo..pdf>

Quiiva, Dayli & Vera, Luis (2010) La educación ambiental como herramienta para promover el desarrollo sostenible Telos, vol. 12, núm. 3, septiembre-diciembre, 2010, páginas 378-394 Universidad Privada Dr. Rafael Beloso Chacín Maracaibo, Venezuela. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/pdf/993/99317168008.pdf>

Red Muqui (s/f). “¿Quiénes somos?”. Página web de Red Muqui. 29 de abril del 2025. <https://muqui.org/red-muqui/>

Red Muqui (s/f). Pronunciamiento: No a la minería en Huacamarcanga – Miaco (La Libertad). Consultado en: 10 de diciembre del 2024. <https://muqui.org/la-libertad-pronunciamiento-no-a-la-mineria-en-huacamarcanga-miaco/>

Roca-Servant, Denisse & Botero-Mesa, María (2020) La justicia hídrica y el desarrollo: más allá de los discursos de la economía verde, los derechos humanos neoliberales y los bienes comunes rentables. Roca-Servant, Denisse & Botero-Mesa, María. Medellín, Colombia. Revista nuestraAmérica, vol. 8, núm. 16, e007, 2020. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/journal/5519/551964326007/html/>

Rodríguez-Gómez y Valdeoriola (2014) Metodología de la Investigación. Universidad Oberta de Catalunya. España. 2014.

https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/77608/2/Metodología%20de%20la%20investigaci3n_M3dulo%201.pdf

Rojas, Germán (2010) Comunicación para el Desarrollo: Una reflexión desde la FAO. Revista Española de Desarrollo y Cooperación nº 25. Año 2010, pp. 9-21.
<https://revistas.ucm.es/index.php/REDC/article/view/86665/4564456563099>

Sala, Cristina (2017) La Comunicación para el Cambio Social: una mirada participativa al concepto de desarrollo. Janus, 2017.
https://janusonline.pt/images/anuario2017/2.3.5_CristinaVald3s_Comunicaci3n_CambioSocial.pdf

Salazar, Lucy (2020) Investigación Cualitativa: Una respuesta a las Investigaciones Sociales

Shoemaker, Ard (2016) MONITOREO AMBIENTAL INTERINSTITUCIONAL
¿Cómo participar en monitoreos ambientales interinstitucionales estatales? Pautas para mejorar la calidad de los procesos de monitoreo ambiental interinstitucional Tomo 5: Caja de Herramientas Ambientales Primera edición. Recuperado en:
https://muqui.org/wp-content/uploads/2024/02/BD-Public_Tomo-05.pdf

Soler, Pere & Otros (2014) Empoderamiento en la comunidad. El diseño de un sistema abierto de indicadores a partir de procesos de Evaluación Participativa. Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria, núm. 24, 2014, páginas 49-77 Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social. Sevilla, España. Recuperado en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=135043652004>

Taylor & Bogdan (1987) Introducción a los métodos cualitativos de la investigación: la búsqueda de significados. <https://pics.unison.mx/maestria/wp-content/uploads/2020/05/Introduccion-a-Los-Metodos-Cualitativos-de-Investigacion-Taylor-S-J-Bogdan-R.pdf>

Tecana American University (s/f) “Tipos de Investigación”. Consulta: 20 de abril del 2025. <https://tauniversity.org/tipos-de-investigacion>

Valverde Garnica, Álvaro (2016) La gobernanza ambiental como enfoque para la cogestión adaptativa. Valverde Garnica, Álvaro. Revista Integra Educativa, páginas 159-168. Recuperado en: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432016000100010&lng=es&tlng=es.

Vargas, Camilo & Otros (2018) Alternativas de desarrollo en las regiones mineras de Perú: Impactos ambientales de la minería e ingresos alternativos en la agricultura en Junín y Cajamarca. Berlín, enero de 2018. https://awsassets.panda.org/downloads/2_gobernanza_ambiental_y_gestion_territorial__molina_.pdf

Vásquez, Carlos (2004) Refortalecimiento: Un Debate con el Empowerment Interamerican Journal of Psychology, vol. 38, núm. 1, enero-junio, 2004, pp. 41-51 Sociedad Interamericana de Psicología. <https://www.redalyc.org/pdf/284/28438106.pdf>

WWF o Fondo Mundial para la Naturaleza (S/F) Gobernanza ambiental y Gestión Territorial. En: Fondo Mundial para la Naturaleza.

Zúñiga, Tatiana (2024) El dibujo y el collage como visualizadores de ideas para el diseño gráfico. Caso: Agarra el lápiz y enciende el bombillo.



ANEXOS:

1. Entrevistas a jóvenes capacitados durante trabajo de campo realizadas el 26 de marzo del 2025:

PREGUNTAS	José Luis Campos Prieto	Francisco
1. ¿Eres originario/a de Santiago de Chuco? ¿Tu familia también es originaria del distrito?	Soy de Huamachuco, pero vine a Santiago para estudiar en la universidad en la carrera de Ingeniería Ambiental.	Mi familia y yo somos originarios y residimos en SC.
2. ¿Su familia reside en Santiago de Chuco? ¿También es originaria del distrito?	Mi familia es de Huamachuco y sigue viviendo allí.	
3. ¿A qué se dedica tu familia? ¿Sus trabajos los realizan dentro del distrito?	Se dedica al sector comercio.	Mi familia se dedica a la ganadería y agricultura. Yo trabajo para el MINSA y hago trabajo de campo.
4. En cuanto a su relación con el distrito, ¿se identifica como comunero, campesino, jornalero u otra forma?	Me identifico como poblador (pasé 5 años en Santiago como estudiante).	Como comunero y campesino. Pero también me identifico como luchador social cuando defendiendo un bien común.
5. ¿Qué representa Santiago de Chuco para ti?	Es importante porque aquí terminé mi carrera universitaria, y es un lugar tranquilo para vivir. Me ha dado los recursos educativos para vivir.	Es mi tierra natal, cuna de César Vallejo. Es importante porque sus productos también alimentan a otras regiones como la costa.
6. ¿Qué significado tiene para usted la tierra, el agua y los recursos que los rodean?	Son recursos que resultan de gran interés personal. En primaria y secundaria he estudiado en una institución católica, entonces he recibido enseñanzas sobre la importancia del cuidado del medio ambiente. Por eso escogí la carrera de I.A.. Además, siento	Dentro de Santiago se produce el maíz, la papa, la lenteja, etc., y que se producen sanamente, no como la agricultura de la costa que utilizan fertilizantes y otros químicos para alterar los alimentos.

	patriotismo de querer defender la tierra donde uno ha nacido o estudiado, en este caso.	
7. ¿Siente que estos significados con estos recursos han cambiado con el tiempo? (Si ha cambiado, ¿qué cree que influyó en ello?)	No, mantengo mis mismos pensamientos de niño que es cuidar el ambiente donde resido.	
8. ¿Qué representa el comité de monitoreo y vigilancia ambiental de Santiago de Chuco para ti?	Representa una pequeña esperanza de que hay UNA VOZ QUE INTENTA PROTEGER el recurso que todos disfrutamos y que pocos cuidamos.	Representa una gran ayuda ya que se recalca información para ver el estado del agua y comparar con años anteriores cómo ha sido la contaminación, y cómo se pueden ver los patrones de comportamiento a futuro.
9. ¿Cuál es tu relación con el comité?	Lo conocí por medio de Bethyna, nos invitó. La conozco de la carrera. Y nos invitó a hacer un tipo de cambio para la protección del medio ambiente.	Ahora soy el secretario de organización, y la meta es llegar a los colegios, quienes están en una etapa de formación, y serán los futuros líderes sociales de la provincia y distritos.
¿Cómo conoció que el comité de Santiago de Chuco realizaba capacitaciones a jóvenes sobre vigilancia y monitoreo ambiental?		Mi participación en el comité surgió a partir de la invitación de Walter Castañeda
11. Antes de involucrarte en las capacitaciones ¿conocías la problemática de contaminación del agua en la zona?	No conocía mucho de la contaminación porque el distrito está alejado de donde vengo, pero en el camino sí se ve la actividad minera que hay en otros distritos cercanos. Pero en Santiago, debido a que la minería no está	

	cerca, no se ve la contaminación, se ve, aparentemente, todo limpio. Pero en los últimos años sí ha habido minería informal cerca a la cabecera de cuenca, y eso ya llama un poco la atención.	
12. ¿En qué año comenzaste a capacitarte? ¿Qué te motivó a participar en las capacitaciones de vigilancia y monitoreo ambiental?		
13. ¿Quiénes brindaban y acompañaban estas capacitaciones?	Lo brindaban entre 5 u 8 personas, aproximadamente.	
14. ¿Qué días se realizaban las capacitaciones?	Entre semana, en la tarde, mayormente para que haya más participación de las personas. Un día era de capacitaciones de información, otro día del manejo del kit, y otro del monitoreo in situ.	Hubo 2 pasantías en Trujillo y en Cajamarca, gracias a AMAS y GRUFIDES.
15. ¿Cómo describirías el proceso de capacitación?	La capacitación fue completa porque los capacitadores sabían manejar el equipo, comunicaba de manera fluida. Pero había poco material, solo había un solo kit. Teníamos que hacer un círculo para ver a la persona manejando el kit, y el resto solo veíamos. Solo algunos podían maniobrar el kit, no alcanzaba tiempo para todos.	Como era un poco nuevo, sí aprendí bastante porque se abordan diferentes temas y se toman referencias de diferentes lugares del país, ya que cada región tiene sus propios hábitos y costumbres.

<p>16. ¿Qué actividades o momentos te parecieron más significativos? Descríbelos.</p>	<p>El trabajo en campo, el monitoreo en los diferentes puntos. Porque en la carrera no salíamos, solo era teoría. Aquí podíamos ver más de la realidad, y las personas nos enseñaban a cómo sacar muestras.</p>	<p>La que más me impactó fue la de Trujillo, con la exposición del agua del río Moche, se pudo evidenciar que el río ya tiene bastante tiempo contaminado por la minería informal.</p>
<p>17. ¿Hubo algún tema o momento que te impactara especialmente dentro de las capacitaciones? ¿Por qué?</p>	<p>El tema de cómo clasificar los macroinvertebrados, y cómo la misma naturaleza nos da indicadores del tema de la calidad del agua.</p>	
<p>18. ¿Qué conocimientos o habilidades aprendiste durante la capacitación que no tenías antes?</p>	<p>Tema de macroinvertebrados, porque en la universidad nos enseñan sobre los equipos, pero no la forma de medición por medio de macroinvertebrados.</p>	<p>Sirvieron para ponernos al tanto de las informaciones que uno desconoce, y también para socializar y confraternizar con otros compañeros de otras provincias.</p>
<p>19. ¿Cómo era el ambiente en las capacitaciones? ¿Cómo describirías la interacción con los capacitadores y otros participantes?</p>	<p>Son alegres, porque lo que buscan los capacitadores es atraer más personas que participen.</p>	<p>Dinámico por los talleres y trabajos los temas de gran relevancia (contaminación, el avance de la minería). Eran temas entendibles porque utilizaban un lenguaje sencillo.</p>
<p>20. ¿Qué retos o dificultades encontraste durante la capacitación? ¿Cómo los enfrentaste?</p>	<p>El uso del kit no me dificultó mucho porque en la carrera ya me lo enseñaron, pero sí dificultó a otros porque algunos no están capacitados para entender bien los parámetros de medición. Alumnos de secundaria, por ejemplo, no manejan aún esos temas, por lo que se les hace más dificultoso.</p>	<p>Por temas de tiempo y trabajo uno no puede asistir a todas las capacitaciones que hay. Muchas veces no se logra el objetivo, porque se plasma o se escribe en un papel, pero por temas económicos no se puede cumplir, no se tienen recursos.</p>

21. ¿Qué emociones experimentaste a lo largo de la capacitación (por ejemplo, orgullo, preocupación, motivación)? ¿Por qué?	Motivación, porque es una responsabilidad y oportunidad que tenemos las personas que estudiamos ingeniería ambiental. Porque los puntos que vamos a monitorear son cabeceras de cuenca, y si son contaminadas, pueden afectar a la población.	Satisfacción por aprender y eso se divulga con el resto de los compañeros que no pudieron asistir.
22. ¿Cómo ha cambiado tu percepción sobre el agua y el medio ambiente después de esta experiencia?		
23. ¿Cómo crees que esta capacitación ha influido en tu vida personal y en tu comunidad?	Me dio conocimientos y experiencia que pude aplicar en mi vida laboral.	
24. ¿Hay algo que crees que debería mejorarse en las capacitaciones? ¿Por qué?	Los capacitadores tienen la capacidad para instruir, pero se debería mejorar sobre los equipos, porque solo hay uno para 30 o 20 personas.	Me gustaría seguir reforzando el tema de cómo se va contaminando el agua por el paso de los impactos ambientales que deja la minería informal.
25. ¿Hay algo más que te gustaría compartir sobre tu experiencia en las capacitaciones?	Me da mucha experiencia, porque al salir a campo puedo ver la realidad.	

2. Entrevistas a miembros del comité durante trabajo de campo, realizadas el 26 de marzo del 2025:

PREGUNTAS	Walter Castañeda	Kathyrin Huamán	Osber Castillo	María Bethyna abriel
------------------	-------------------------	------------------------	-----------------------	-----------------------------

1. ¿Usted es originario/a de Santiago de Chuco?	Sí es originario, y también su familia, pero residen fuera de Santiago.	Sí, soy de Quiruvilca (distrito).	No pertenezco al distrito, sino a la zona rural, en el Caserío El Hospital	Mi familia y yo somos originarios de SC, y residimos acá
2. ¿Su familia reside en Santiago de Chuco? ¿También es originaria del distrito?		Mi familia reside desde hace un año en Santiago de Chuco.	Mi familia reside en ambas (Santiago de Chuco y El Hospital)	
3. ¿A qué se dedica? ¿Su labor se realiza dentro del distrito?	Agricultor desde siempre, en Santiago mismo (al costado de la universidad).	Soy estudiante de Ingeniería Ambiental de la UNT.	Yo estudio en un instituto Víctor Andrés Belaúnde (Producción Agropecuaria)	Soy comerciante desde el 2015, y lo realizo en SC.
4. En cuanto a su relación con el distrito, ¿se identifica como comunero, campesino, jornalero u otra forma?	Campesino y monitor ambiental.	Como pobladora.		Como pobladora.
5. ¿Qué significa para usted ser parte de esta comunidad y estar vinculado a este territorio?	Una tierra bonita y donde nació Vallejo.	Es un orgullo ser Santiago debido a su cultura, tradición, su gente calurosa y los lugares de SC.	Es una provincia bonita por su fauna, flora, paisajes.	SC es mi hogar, siempre he estado acá, es mi identidad.

<p>6. ¿Qué significado tiene para usted la tierra, el agua y los recursos que los rodean?</p>	<p>El agua es a la primera prioridad que tenemos. Nosotros nos convertimos en monitores porque las mineras estaban ingresando a las cabeceras de cuenca. Desde el 2005 venimos sacando análisis del agua. El canal Vicente Jiménez es el que nos provee de agua para la agricultura y ganado.</p>	<p>La tierra tiene un significado sagrado ya que gracias a ella se puede producir diferentes alimentos para SC. El agua es vital que debe ser cuidada.</p>	<p>La tierra y agua son importantes, porque acá, mayormente, somos agricultores, entonces es importante que esta esté limpia.</p>	<p>Veo al agua como un bien común, que transmite que conduce y que une a pobladores, porque todos necesitamos de este líquido elemento.</p>
<p>7. ¿Siente que estos significados con estos recursos han cambiado con el tiempo? (Si ha cambiado, ¿qué cree que influyó en ello?)</p>	<p>Sí ha cambiado bastante, antes había más agua, y ahora hay poco, solo por horas hay agua para la población.</p>	<p>Sí, antes pensaba que la tierra solo servía para cultivar, pero ahora sé que es un elemento vital que se utiliza para agricultura, pero otro conocimiento nuevo.</p>	<p>De pequeño no le tomaba mucha importancia al agua, pero ahora con las capacitaciones y demás conocimientos que he adquirido, he aprendido lo importante que es el agua, es vida.</p>	<p>No, es igual, porque mi padre pertenecía a ADAMA, y él fue concientizado por AMAS. Y yo iba a las capacitaciones desde muy niña, e iba en esa línea de protección del medio ambiente, cuidado del agua, de este bien común.</p>

<p>8. ¿Cómo ha influido el monitoreo ambiental o las actividades comunales en su forma de verse a sí mismo dentro de la comunidad?</p>	<p>Yo me adentré en el monitoreo como invitado, pero, al tener capacitaciones, me llegó a interesar la labor, y desde ahí voy participando, y la percepción de los recursos se fue profundizando más, porque ya teníamos más información y cómo utilizar las herramientas.</p>	<p>La experiencia en monitoreo me ha llevado a entender que hay que velar por los recursos y el bien común de todos y todas.</p>	<p>Ha ido bien porque anteriormente no había estas capacitaciones. Antes se pagaba para medir la calidad del agua.</p>	
<p>9. ¿Qué año inició su trabajo al comité de monitoreo?</p>		<p>2021</p>	<p>A finales del 2024. Ahora estoy asistiendo a las reuniones.</p>	<p>No recuerdo muy bien, pero desde el 2015 soy presidenta de ADAMA.</p>

<p>10. ¿Cuál fue su perspectiva al inicio sobre esta labor? ¿Y el de la comunidad?</p>	<p>Al inicio solo era invitado, pero al adentrarme, ya me interesó y me convertí en monitor.</p>	<p>Lo vinculé con los problemas ambientales en la zona, y mejorar calidad del ambiente.</p>		<p>El comité ya estaba empoderado y capacitado en la defensa del territorio, lo que faltaba era hacer un comité independiente con el que pudiésemos hacer nosotros los análisis, porque antes hasta antes del 2018 (que AMAS capacitó sobre el uso del kit), solo recibíamos talleres de concientización y de devolución de información hacia los demás comuneros de SC. Antes no había capacitaciones del manejo del kit.</p>
<p>11. ¿Qué lo motivó a unirse al comité de monitoreo?</p>		<p>Todo surgió en un viaje, y con un compañero, al compartir ideas, me llevó a interesarme en la carrera de I.A., y me comentó su experiencia en ADAMA, y me encantó porque se enlaza con lo que estoy estudiando.</p>	<p>Me gustó que se iba a tratar de la importancia del agua y los cuidados. Por zonas rurales hay mucha explotación y no se logra el cuidado, no saben el daño que pueden causar.</p>	

<p>12. ¿Cómo se siente al formar parte del comité de monitoreo?</p>		<p>Magnífico, lleno de experiencias, conocer otros comités, conocer otras experiencias y buscar soluciones ante la problemática.</p>	<p>Muy bien porque estoy adquiriendo conocimientos que antes no tenía.</p>	<p>Me siento empoderada, porque estar dentro de la organización nos permite hacer los monitoreos de manera confiable, porque antes lo hacía un laboratorio, pero los comuneros tenían cierta desconfianza, porque AMAS también decía que son extranjeros y que pueden ser los mineros.</p>
<p>13. ¿Se identifica como un miembro activo, un colaborador ocasional o en otro rol dentro del comité?</p>		<p>Algunas veces tengo dificultades por tiempos de la universidad.</p>		
<p>14. ¿Qué tan importante siente que es su participación en el comité para usted personalmente y para su comunidad?</p>		<p>Cada miembro cumple un rol, y debemos estar todos unidos para levantar la labor.</p> <p>Es importante porque se transmiten conocimientos y</p>		

		enfrentar la contaminación del agua.		
15. ¿Considera que su labor dentro del comité refuerza su conexión con el territorio?	Sí, tenemos una organización fuerte a nivel distrital y provincial, y se invita a trabajar diferentes acciones con otros comités.	Estoy en la universidad, y refuerza mis conocimientos, y se tienen las ideas más claras.	Sí, porque el conocimiento se pone en práctica.	Sí, porque ahora contamos con un instrumento técnico y como pobladores tenemos ahora la capacidad para decir si está contaminada el agua o no en el momento.
16. ¿Siente que su participación en el comité ha cambiado la forma en que se percibe a sí mismo dentro de la comunidad?				

<p>17. ¿Cuáles fueron los principales retos que enfrentaron como comité en sus inicios?</p>	<p>A veces la gente decía que la labor era una pérdida de tiempo, y piensan que somos asalariados.</p>	<p>No sabía utilizar el kit, tratar de encajar con ellos porque muchos sabían. Y también los tiempos de la universidad.</p>	<p>A veces había contratiempos o por estudios no podía asistir a todas o a los trabajos de campo. Distancia y tiempo.</p>	<p>En el tiempo del covid, hubo mucha dificultad para realizar reuniones. Luego, reunimos desde el 2023 ha sido más complicado (algunos fallecieron, otros se mudaron).</p>
<p>18. ¿Qué les motivó a brindar capacitaciones sobre monitoreo y vigilancia ambiental a jóvenes?</p>	<p>Para que ellos traigan nuevos jóvenes e ir involucrando a nuevas personas y formar para que participen en el cuidado del agua.</p>	<p>Son la mejora para el futuro, y es importante inculcarles desde temprano.</p>	<p>Es importante atraer a los jóvenes y obtengan mayor información sobre la importancia del agua.</p>	<p>Creemos que los jóvenes tienen energía y mayor entusiasmo, y mayor capacidad de aprender más rápido en el manejo del kit. Pueden continuar con el comité, así como tomar una mejor decisión para elegir a sus autoridades.</p>
<p>19. ¿Considera que contaban con las herramientas necesarias para asumir las capacitaciones?</p>	<p>Al inicio no, posteriormente, los de AMAS nos trajeron el kit y nos enseñaron cómo manejarlo, y con ello tuvimos más independencia como comité. A partir de ello iniciamos dando capacitaciones a centros</p>	<p>Sí, tienen un montón de potencial los capacitadores, y atraer la atención.</p>		<p>Sí, la experiencia y conocimiento que hemos adquirido.</p>

	educativos y universidades			
20. ¿Qué criterios utilizaron para seleccionar a los jóvenes participantes?	Era más el entusiasmo de los jóvenes que querían participar, y que los que son más constantes, llegan a formar parte del comité. Se invita a través de los compañeros.	<p>Se divide a los jóvenes en grupos (quienes conocen más sobre el uso del kit y quienes no), y se apoya más a las personas que aún están empezando a conocer el kit. Y a los que conocen más, se les saca a campo.</p> <p>Cada uno llama a gente, y se propone fecha para convocatorias de talleres, y hay gente que se retira y otros que regresan a un segundo taller.</p>		

<p>21. ¿Hay alguna participación de la municipalidad u alguna autoridad pública en su trabajo y en las capacitaciones que brindan?</p>	<p>Hay poco apoyo, este año, como presentamos los análisis, dijeron que iban a apoyar, pero estamos esperando respuesta aún.</p>	<p>Algunas autoridades prometieron apoyarnos con la movilidad, pero aún no lo recibimos.</p>		<p>La gestión anterior a veces nos apoyaba, el regidor o representante acompañaba en los talleres, pero las gestiones van cambiando, y tenemos que conversar con los que ingresan. A fines del 2024 se presentó el informe de monitoreo anual, y conversamos con el gerente municipal, y dijo que está dispuesto a apoyarnos en lo que podamos necesitar, esperemos que se cumpla.</p>
<p>22. ¿Trabajan con algún medio de comunicación para difundir su labor?</p>		<p>AMAS tiene contacto con Radio Chami, y hay veces que informamos sobre nuestros avances por esa radio (de cada comité).</p> <p>En Facebook está el Grupo ADAMAS (difundimos resultados).</p>		<p>Actualmente no, solo la página de la coordinadora, y en algunos casos estamos siendo capacitados por AMAS como comunicadores comunitarios, y lo transmiten en programa de radio.</p> <p>Antes se contaba con un espacio en radio, pero ahora no se tiene el recurso (costaba 200 soles).</p>

<p>23.</p> <p>¿Considera que algún actor externo al comité tiene una responsabilidad fundamental en su labor?</p>				
<p>24.</p> <p>¿Qué conocimientos o habilidades buscaron transmitir durante las capacitaciones?</p>		<p>Uso del kit y la problemática de la contaminación del agua en SC.</p>		
<p>25.</p> <p>¿Cómo se organizó y planificó el proceso de capacitación en el año 2024? ¿Qué actividades o dinámicas se incluyeron?</p>	<p>Se planificó con todo ADAMA, y se empezó a llamar a diferentes personas.</p> <p>Utilizar el kit, salidas de campo y capacitaciones sobre conocimiento técnico (AMAS).</p>	<p>Plan anual. En marzo se buscaron los institutos, universidad que puedan estar presentes.</p>		<p>Tenemos una reunión de ADAMA donde se organiza el plan anual del trabajo y ahí se planifican las capacitaciones, las salidas de campo, los monitoreos.</p> <p>El objetivo fue que 2 o 3 jóvenes se sumen a la labor del comité.</p>

<p>26. ¿Recuerda algún momento crítico o difícil durante las capacitaciones?</p>	<p>El alcalde nos negó la utilización de un auditorio para dar capacitaciones, por lo que tuvimos que buscar otra alternativa.</p>	<p>Los jóvenes escuchan y participan.</p>		<p>Que era difícil que se practique el análisis de las pruebas con un solo kit de monitoreo. Solo 1 o 2 podían practicar.</p>
<p>27. ¿Cómo percibe que las capacitaciones han influido en los jóvenes participantes?</p>				<p>Les empodera en el manejo del kit y análisis de macroinvertebrados.</p>
<p>28. ¿Hubo alguna historia o testimonio de un participante que lo haya impactado particularmente?</p>				

<p>29. ¿Qué logros o resultados destacaría del programa de capacitación de 2024?</p>	<p>Articular para formar comités en otras comunidades, como Cahuide. Las capacitaciones van teniendo más alcance.</p> <p>Debemos llegar a más jóvenes y trabajar con otros centros educativos.</p>	<p>El informe final para presentar a las autoridades. se pudo sacar con buenos resultados y con el apoyo de los jóvenes. El aporte de todos es importante.</p>	<p>Que se haya logrado capacitar a los jóvenes universitarios, y concientizarles sobre la vigilancia ambiental y el cuidado del cuidado del agua.</p> <p>Lo que debería de mejorarse es el tema de devolución de información y el análisis.</p> <p>Los jóvenes acompañan en la toma de muestras y resultados, pero el análisis lo tuvo que hacer solo el comité. Por eso debemos ampliar el tema de la capacitación sobre este análisis – SE DEBE AMPLIAR EL TEMA DE LAS CAPACITACIONES (ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN OBTENIDA A PARTIR DE LOS MONITOREOS). Por temas de tiempo y conocimientos no se pudo.</p>
--	--	--	---

<p>30. ¿Qué cambios concretos ha notado en la comunidad como resultado de estas capacitaciones?</p>		<p>Ya nos conocen, porque ya se ha capacitado a varios y se ha difundido la información sobre el trabajo.</p>		
---	--	---	--	--

Consentimiento Informado:

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, _____, manifiesto mi consentimiento para participar en el taller organizado en el marco de la investigación "**La sistematización de la experiencia de capacitación a jóvenes sobre monitoreo y vigilancia ambiental en el 2024 por parte del subcomité del distrito Santiago de Chuco-La Libertad como herramienta de comunicación estratégica para fortalecer la participación comunitaria en la defensa del medio ambiente**", realizada por **Rodrigo Oyola Valdez**, egresado de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Entiendo que la información compartida (discusión, grabaciones, fotos y videos) será utilizada únicamente con fines académicos y para la elaboración de un documento de sistematización y de la investigación antes mencionada. Mi participación es voluntaria y puedo retirarme en cualquier momento sin repercusiones.

Firma: _____

Nombre: _____

Fecha: _____